

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

ESCUELA DE NUTRICIÓN

Trabajo de investigación para la Licenciatura en Nutrición

INFORME FINAL

Representaciones Sociales de estudiantes de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de Córdoba, acerca de las implicaciones socioambientales del sistema alimentario industrial en relación con los procesos de alimentación-nutrición.

DIRECTORA:

- ❖ Prof. Dra. Martina, Daniela Verónica -DNI: 21.693.347



INTEGRANTES:

- ❖ Fonseca Ingüe, Lautaro -DNI: 40.248.062



- ❖ Ingram Williams, Carlos Sebastián -DNI: 37.962.488



Las opiniones expresadas por los autores de este Seminario Final no representan necesariamente los criterios de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas.

Representaciones Sociales de estudiantes de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de Córdoba, acerca de las implicaciones socioambientales del sistema alimentario industrial en relación con los procesos de alimentación-nutrición.

Área temática de investigación: Otras.

Autores: Fonseca Ingüe L., Ingram Williams C. S. y Martina, D.V.

Resumen:

Introducción: En un escenario complejo de crisis global, que presenta múltiples procesos atravesados por la problemática alimentaria, el sistema alimentario industrial y sus implicancias socio-ambientales tienen un rol central. Trabajar con las representaciones sociales permite acceder a la forma de interpretar estas problemáticas por parte de los/as estudiantes, además de analizar cómo se posicionarán en el futuro ejercicio profesional; dado que sus representaciones impactarán en los procesos de alimentación-nutrición de las personas en su relación con las problemáticas socio-ambientales. **Objetivo:** analizar las representaciones sociales de los/as estudiantes de nutrición, acerca de las implicaciones socio-ambientales del sistema alimentario industrial en relación con los procesos de alimentación-nutrición y las perspectivas del ejercicio profesional. **Metodología:** estudio cuanti-cualitativo subordinado al paradigma interpretativista. Se efectuó un muestreo no probabilístico con participantes voluntarios; 64 estudiantes respondieron una encuesta estructurada. Luego, a partir de los mismos se concretaron 6 entrevistas en profundidad. **Resultados y discusión:** Emergió un núcleo central caracterizado por un sistema dominante, con pros y contras, instalado en la sociedad, difícil de cambiar, que tiene impactos socio-ambientales y genera emociones negativas. Se expresaron múltiples fuentes de (re)construcción de la representación, reconociéndose los aportes de la carrera, pero siendo necesarias otras fuentes. La mayoría evidenció la importancia del conocimiento del sistema y sus implicancias para el futuro profesional, mencionando posibles contribuciones “micro” ligadas al nivel individual de la salud y surgiendo ciertas contradicciones. Se destaca la importancia de los aportes al entorno social inmediato, pero no los consideran significativos; desconociendo el potencial transformador de los mismos sobre los sistemas alimentarios.

Palabras claves: sistema alimentario industrial – implicancias socio-ambientales - representaciones sociales - estudiantes de nutrición.

Índice

Introducción	4
Pregunta de investigación	6
Objetivos	6
Contexto conceptual	7
La Crisis Civilizatoria y la problemática alimentaria	7
Sistema Alimentario Industrial	9
Representaciones sociales	13
Supuestos teóricos	16
Categoría de análisis	16
Diseño metodológico	18
Resultados y Discusión	21
El sistema alimentario industrial y sus consecuencias socio-ambientales como objeto de representación	26
Representaciones sistémicas sobre el SAI y sus impactos socio-ambientales: ¿camino a la complejidad?	27
¿Existe una multiplicidad de fuentes a la hora construir las representaciones de los/as estudiantes?	37
Vinculaciones con el ejercicio profesional ¿los aportes micro como posibilidad de cambio?	42
Reflexiones finales	49
Referencias bibliográficas	51
Anexos	60
Glosario	64

Introducción

Nos encontramos frente a una crisis civilizatoria que a diferencia de las anteriores comporta una complejidad multidimensional dónde se entrelazan diversos procesos de crisis, tales como: crisis económica, energética, laboral, ética, social, ambiental y alimentaria (Vega, 2009; Feo Istúriz *et.al.*, 2020). En este contexto y en sintonía con Gorban (2011) creemos que la problemática alimentaria atraviesa todas las aristas de esta crisis global, lo que nos llevó a reflexionar sobre las implicancias socio-ambientales de los sistemas alimentarios industriales, que (re)producimos socialmente, en los procesos de alimentación-nutrición y salud-enfermedad que se ven reflejados en los cuerpos humanos (Hintze, 1997).

En base a lo que plantean diferentes autores, rescatamos distintos aportes para hacer una conceptualización de lo que llamaremos *Sistema Alimentario Industrial* (SAI), el cual se caracteriza por la organización industrial de los procesos de producción, distribución y consumo de alimentos, con una elevada dependencia de petróleo e insumos agroquímicos. Estos procesos se integran por encima de las fronteras estatales donde las empresas transnacionales son los principales actores; concentran el poder de la toma de decisiones a través del acaparamiento de territorio, prácticas y saberes. En la búsqueda del rendimiento y la acumulación, se alarga la cadena alimentaria y se genera un proceso de transición tecnológica que aproxima a la industria alimentaria con sectores químicos y farmacéuticos, promoviendo grandes superficies de comercialización donde priman los alimentos ultraprocesados. Se privilegian variedades de cultivo de “alto rendimiento”, híbridos y transgénicos, que reducen y desplazan la biodiversidad nativa para implementar monocultivos a gran escala, utilizando abonos químicos y dirigidos principalmente a la agroexportación y biocombustibles (Altieri y Toledo, 2010; Delgado Cabeza, 2010; Sammartino, 2014).

El SAI genera una gran cantidad de gases con efecto invernadero que contribuyen significativamente al cambio climático (Donicie, 2019), atenta contra los servicios ecológicos, degradando los suelos y la biodiversidad, produciendo desertificación, deforestación, agotamiento y malversación de recursos hídricos (Gilardi 2011; Gorban 2011); esta lógica de producción intensifica la aparición de desastres naturales, patógenos peligrosos, pesticidas en alimentos y en los cuerpos de las personas (Der Parsehian, 2008; Díaz *et. al.*, 2020; Borges Araujo Frota y Siqueira, 2021). A su vez, a través de la concentración y extranjerización de las propiedades reduce la autonomía y el tamaño de la población de las/os agricultores/as, a la vez que las/os empobrece y desplaza progresivamente del medio rural hacia el hacinamiento urbano, la pobreza, la desnutrición y el hambre (Cabeza, 2010; Gorban, 2011; Donicie, 2019),

acaparando y sustituyendo conocimientos y prácticas tradicionales (Goodman y Redclift, 1991). En base a lo planteado y contrariamente a lo que se construye aún como imaginario, podemos decir que el SAI es un sistema frágil, ineficiente e insostenible.

Entendemos a los procesos de alimentación-nutrición (A-N) como una unidad conceptual que es expresión y determinante de la salud-enfermedad de las personas (Rivera Márquez, 2007), procesos marcados histórica y socialmente donde el modelo de organización social, la forma de producción y consumo son elementos centrales en la configuración de las condiciones de A-N de las sociedades. Por este motivo nos interesa reflexionar con los/as futuros nutricionistas acerca de las cuestiones estructurales de este sistema que conforma en gran medida los patrones de consumo actual (Sammartino, 2014).

Enmarcados en esta reflexión nos interesa conocer las *Representaciones Sociales* (RS) de los/as estudiantes de la Lic. en Nutrición, que según Jodelet (1986) “constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal” ... juegan un rol crucial en la comunicación y reproducción de conceptos y paradigmas. También señala que, se van construyendo a partir de experiencias, informaciones, conocimientos y modelos que se transmiten y reciben a partir de la tradición, la comunicación social y la educación. En relación a este último punto, el plan de estudios de la Lic. en Nutrición que data del año 1986 (en proceso de reformulación) responde en mayor medida a un paradigma multicausal según la clasificación de Crocker *et. al.* (2012), con una fuerte impronta clínico-biológica que separa a los procesos de A-N, lo que implica un abordaje acotado y desactualizado de contenidos relacionados con el SAI y las problemáticas socio-ambientales (Crocker *et. al.*, 2012; Andreatta, M. y Suárez N., 2013; Escuela de Nutrición, 2019).

Conocer las RS de los/as estudiantes cobra importancia porque las imágenes o “visión del mundo” que éstas otorgan permiten conectar y transformar la realidad. Según Moscovici (1979) las RS “emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos”. Por ello, en este contexto de crisis, creemos que es oportuno conocer las RS de los/as futuros/as nutricionistas respecto de las implicancias socio-ambientales del SAI en su relación con los procesos de A-N. Esto permitiría un análisis que nos aproxime a cómo se posicionarán en el día de mañana como profesionales, dado que sus representaciones impactarán sobre los procesos de A-N de las personas y las problemáticas socio-ambientales; y de esta manera contribuirán (o no) con la organización y empoderamiento de los territorios para que las problemáticas planteadas se incorporen en la agenda pública y política.

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las Representaciones Sociales de los/as estudiantes de los últimos dos años de la Licenciatura en Nutrición, de la U.N.C. del año 2022, acerca de las implicaciones socio-ambientales del sistema alimentario industrial en relación con los procesos de alimentación-nutrición y las perspectivas del ejercicio profesional?

Objetivo general:

Analizar las representaciones sociales de los/as estudiantes de los últimos dos años de la Licenciatura en Nutrición de la U.N.C. durante el año 2022, acerca de las implicaciones socio-ambientales del sistema alimentario industrial en relación con los procesos de alimentación-nutrición y las perspectivas del ejercicio profesional.

Objetivos específicos:

- Identificar las Representaciones Sociales de los/as estudiantes de los últimos dos años de la Lic. en Nutrición de la UNC, acerca de las implicaciones socio-ambientales del sistema alimentario industrial en relación con los procesos de alimentación-nutrición.
- Reconocer el contexto social individual-grupal donde se ubican los/as estudiantes participantes de la investigación.
- Identificar la diversidad de fuentes que permiten (re)construir y poner en circulación las Representaciones Sociales sobre las implicancias socio-ambientales del sistema alimentario industrial, en relación con los procesos de alimentación-nutrición.
- Explorar vinculaciones de las Representaciones Sociales sobre el sistema alimentario industrial y sus impactos socio-ambientales, en relación a las perspectivas del ejercicio profesional en el campo de la alimentación-nutrición.

Contexto conceptual

La crisis civilizatoria y la problemática alimentaria

La forma de organización política, económica y social actual presenta diferentes problemáticas que tienen como denominador común la desigualdad, pobreza y un aumento progresivo de la explotación y degradación de los servicios ecosistémicos-ambientales (Feo Istúriz *et.al.*, 2020). Diferentes autores engloban estas problemáticas dentro de una crisis de carácter global a la que denominan *crisis civilizatoria*, la cual se manifiesta en diversos procesos, tales como: crisis económica, energética, laboral, ética, social, ambiental y alimentaria, que afectan la salud en general y la vida en dignidad de gran parte de la humanidad, de otros animales y el planeta (Vega, 2009; Díaz *et. al.*, 2020; Feo Istúriz *et.al.*, 2020). A su vez, para Feo Istúriz *et.al.* (2020) dicha crisis surge de cosificar la naturaleza y aislar a las personas y los territorios: “La tierra, los alimentos, los servicios, la salud, se han convertido en mercancías y espacios de acumulación de riqueza y especulación”. En este sentido, dichos autores señalan que es necesario replantear el modelo civilizatorio y las formas de consumir, producir, vivir y vincularnos, dado que la humanidad está íntimamente ligada con la naturaleza, siendo esta necesaria para su bienestar, supervivencia y desarrollo.

En esta investigación planteamos a la problemática alimentaria como eje transversal que atraviesa la compleja crisis global (Gorban, 2011; Grain, 2019; Feo Istúriz *et.al.*, 2020). Según el informe de la Comisión *The Lancet* (Swinburn *et. al.*, 2019) en la actualidad coexisten tres pandemias: la obesidad, la desnutrición y el cambio climático. Este informe plantea por primera vez la relación existente entre el aumento progresivo de la obesidad a nivel mundial, el funcionamiento defectuoso de los sistemas alimentarios y el cambio climático. Además, señala la interrelación entre estos procesos que componen una “sindemia global”, la cual se constituye como una de las mayores amenazas para la salud y supervivencia humana, donde los modos de producción y consumo de alimentos son los mayores impulsores de la misma.

En los últimos años la cantidad de personas que padecen hambre ha aumentado, en 2020 alrededor de 811 millones de personas en el mundo padecían subalimentación crónica y cerca de 928 millones carecieron de acceso a alimentos adecuados (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], *et. al.*, 2021). A su vez, el sobrepeso y la obesidad continúan en ascenso, desde 1975 a 2016 la prevalencia mundial de obesidad se triplicó, las últimas estimaciones arrojaron que más de 1900 millones de adultos tenían exceso de peso (cerca del 40% de la población mundial), de los cuales 650 millones padecían obesidad. Además, es alarmante la cifra de 41 millones de niños/as menores de 5 años que presentaron

sobrepeso u obesidad (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021). En América Latina y el Caribe (ALyC) se dispone de excedentes de alimentos para toda la población (FAO *et. al.*, 2019) sin embargo los porcentajes de inseguridad alimentaria¹ siguen en aumento, en 2020 aproximadamente 60 millones de personas padecían hambre (FAO *et. al.*, 2021). Paradójicamente el exceso de peso también es una realidad en ALyC, la obesidad adulta afectó al 24,2% de la población, porcentaje por demás mayor al mundial (13,1%) (FAO *et. al.*, 2021). La Argentina no evade esta realidad global y latinoamericana, según la última Encuesta Nacional de Nutrición y Salud [ENNyS] (2019) y la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo [ENFR] (2019) las expresiones más recurrentes de malnutrición fueron la obesidad y sobrepeso, en los adultos el exceso de peso fue del 69% del cual un 33,9% se correspondía con obesidad, la que se mantiene en aumento siguiendo la tendencia de ediciones anteriores. Por otro lado, en relación a la inseguridad alimentaria 35,8% de la población la sufre de manera moderada o grave (FAO *et. al.*, 2021), si tenemos en cuenta la íntima relación que existe entre el hambre y la pobreza (Graziano da Silva, *et. al.*, 2021), podemos entender que la prevalencia significativa de inseguridad alimentaria en Argentina está asociada con que 40,6% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza (Instituto Nacional de Estadística y Censo [INDEC], 2021).

Tanto la obesidad, como el hambre y el cambio climático son problemáticas que continúan amplificándose y pese a décadas de lucha no se ha logrado efectos significativos. El informe de *The Lancet* (Swinburn *et. al.*, 2019) declara que estas pandemias son producto en parte de la “inercia política”, es decir, un liderazgo político y una gobernanza inadecuados para construir y ordenar acciones que respondan a los múltiples determinantes de la Sindemia Global, en la cual intervienen de fondo poderosos intereses comerciales y la falta de demanda de actuación política por parte de la ciudadanía. Si queremos revertir este curso de acción y esbozar posibles soluciones frente a estas problemáticas globales que afectan la salud colectiva, es necesario adentrarnos en las lógicas que el sistema alimentario hegemónico (re)produce, y las implicancias que las mismas tienen sobre nosotros y el ambiente.

¹ Una persona padece **inseguridad alimentaria** (IA) cuando carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable. Esto puede deberse a la falta de disponibilidad de alimentos y/o a la falta de recursos para obtenerlos. La IA puede experimentarse a diferentes niveles de severidad (FAO, s.f.).

Sistema Alimentario Industrial

En base a lo que plantean diferentes autores, rescatamos distintos aportes para hacer una conceptualización de lo que llamaremos *Sistema Alimentario Industrial* (SAI), el cual se caracteriza por la organización industrial de los procesos de producción, distribución y consumo de alimentos, con una elevada dependencia de petróleo e insumos agroquímicos. Estos procesos se integran por encima de las fronteras estatales donde las empresas transnacionales son los principales actores; concentrando el poder de la toma de decisiones a través del acaparamiento de territorio, prácticas y saberes. En la búsqueda del rendimiento y la acumulación, se alarga la cadena alimentaria y se genera un proceso de transición tecnológica que aproxima a la industria alimentaria con sectores químicos y farmacéuticos, promoviendo grandes superficies de comercialización donde priman los alimentos ultraprocesados. Se privilegian variedades de cultivo de “alto rendimiento”, híbridos y transgénicos, que reducen y desplazan la biodiversidad nativa para implementar monocultivos a gran escala, utilizando abonos químicos y dirigidos principalmente a la agroexportación y biocombustibles (Altieri y Toledo, 2010; Delgado Cabeza, 2010; Sammartino, 2014).

Esta lógica de producción y consumo ha generado “que los alimentos se comporten como cualquier otro producto de consumo” (Sammartino, 2014), es decir han sido transformados en mercancía. En la actualidad muchos alimentos son *commodities* que circulan en el mercado de futuros (Shiva, 2012), donde las empresas transnacionales juegan con la especulación de precios y el *dumping*² en un modelo de economía de enclave, en el cual la producción localizada en un país “subdesarrollado” es destinada al mercado externo y controlada por capitales foráneos (Gorban, 2011). A su vez, estas grandes empresas se van integrando con el fin de abarcar otros sectores económicos acumulando poder y diversificándose; un ejemplo claro es la fusión de la industria alimentaria con la farmacéutica/química, que se puede visualizar en los llamados “paquetes tecnológicos”, los cuales combinan semillas transgénicas con agroquímicos y fertilizantes inorgánicos para “maximizar la producción”, a través del monocultivo y siembra directa principalmente, requiriendo grandes inversiones de capital para el uso de maquinarias e insumos que expulsa la mano de obra campesina (Delgado Cabeza, 2010; Sammartino, 2014; Ribeiro, 2020). Se trata de un patrón tecnológico que conlleva al aumento de la concentración empresarial en las diferentes etapas de la cadena alimentaria, posibilitando la producción de alimentos estándares

²Se entiende como la importación de productos que compiten con la industria nacional a un menor precio. Cuando un producto se exporta a un precio inferior al que se vende en el mercado interno del país de origen (Comisión Nacional de Comercio Exterior, s.f.)

en donde antes era impensado por cuestiones geográficas y climáticas, y reemplazando los cultivos tradicionales generando deslocalización y desestacionalización de la producción, con la consecuente expansión de la frontera agrícola, la tala de árboles y desmonte, erosionando la naturaleza y biodiversidad (Sammartino, 2014).

A pesar de la idea instaurada a partir de la “revolución verde” de que las innovaciones y el consecuente aumento en la producción de alimentos solucionarían el hambre, nos encontramos ante un panorama contradictorio, en el cual el SAI alimenta solamente un 30% de la población mundial usando más del 75% de la tierra cultivable, más del 80% del agua para cultivo y más del 90% de los combustibles (Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración [ETC], 2017; Arrieta *et. al.*, 2021). A esto se suma, que gran parte de esta producción no refiere a alimentos de consumo directo, sino a “insumos” que se destinarán a piensos de ganado y biocombustibles, mientras que las hortalizas son cultivadas principalmente por pequeños-medianos productores (Ribeiro, 2020). Además, según las últimas estimaciones, a lo largo de la cadena agroindustrial y en los hogares se desperdicia alrededor de un tercio de la producción (Gustavsson *et. al.*, 2011).

En este sistema alimentario priman las grandes superficies de comercialización (Supermercadismo) donde los alimentos ultraprocesados³ (AUP) representan gran parte de la oferta. Estos “comestibles” son ricos en sal, grasa y azúcar (Gorban, 2011) y su consumo, como se evidencia en varios informes de la OPS/OMS, va en aumento en todo el mundo con un crecimiento exponencial en ALyC, donde Argentina es el tercer país con el consumo más alto per cápita por día (461 kcal), detrás de México y Chile (552 kcal per cápita por día) (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2019). Los AUP son una gran problemática para la salud pública por sus cualidades obesogénicas y debido a diferentes cuestiones, entre ellas: su mala calidad nutricional, sus características hedónicas que los hacen casi adictivos permitiéndoles imitar a los alimentos reales y confundiendo al consumidor que piensa que son saludables. A su vez están respaldados por una fuerte campaña publicitaria y sobre todo son ambiental, socio-cultural y económicamente destructivos (OPS y OMS, 2015). Existen diversos factores que contribuyen a este consumo creciente de AUP, dentro de ellos se reconocen la creciente urbanización, el aumento de los ingresos y la falta de marcos regulatorios hacia los sectores transnacionales que producen alimentos a gran escala; los cuales

³Los alimentos ultraprocesados son formulaciones de varios ingredientes, generalmente producidos mediante distintas técnicas industriales, que, además de sal, azúcar, aceites y grasas, incluyen sustancias alimenticias no utilizadas en preparaciones culinarias, en particular, saborizantes, colorantes, edulcorantes, emulsionantes y otros aditivos utilizados para imitar cualidades sensoriales de alimentos no procesados o mínimamente procesados y sus preparaciones culinarias o para disfrazar cualidades indeseables del producto final (Talens Oliag, 2021)

se han asentado como el poder central en un sistema hegemónico, que ha contribuido con las deshumanización de la trama agroalimentaria, alejando a los consumidores del origen de los alimentos y extirpando el sentido agroalimentario de la humanidad, lo que nos afecta no solamente en el plano inmediato de la corporalidad, a través de la aparición de Enfermedades Crónicas no Transmisibles (ECNT), sino también a nivel ontológico (Rossi, 2020).

Para el Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición [GANESAN] (2020) existe una relación dialéctica entre el cambio climático y los sistemas alimentarios. El SAI genera una gran cantidad de gases con efecto invernadero que contribuyen significativamente al cambio climático (Gilardi, 2011; Donicie, 2019), las emisiones mundiales totales de los sistemas alimentarios representan el 31% de las emisiones generados por la humanidad (Tubiello *et. al.*, 2021), siendo el sector ganadero responsable de aproximadamente la mitad de las mismas, superando el impacto que generan en su totalidad los medios de transporte (Steinfeld *et. al.*, 2009).

Bajo dicho modelo, se propicia una cadena alimentaria en expansión constante que contribuye con la profundización de la crisis energética, dado que este sistema está subordinado al uso desmedido de energía obtenida por combustibles fósiles. De esta manera, los alimentos viajan grandes distancias hasta ser consumidos, a la vez que se pierde la estacionalidad y se mecanizan los procesos de producción, elaboración y distribución. A esto se suma, la escasa apuesta en el desarrollo de energías alternativas y la inversión en los “biocombustibles” que están lejos de ser una opción sustentable (para producir un litro de etanol a base de maíz se consume más energía que el combustible que genera y se requieren de 1.200 a 3.600 litros de agua) (Gilardi, 2011, Gorban, 2011)

La utilización de la tierra y la producción agrícola se ha centrado últimamente en la producción de piensos, biocombustibles y madera de construcción. Esto trae complicaciones en la seguridad alimentaria-nutricional de las personas, un mayor uso de la tierra para el monocultivo a gran escala y mayores tasas de deforestación (GANESAN, 2020). De esta manera, el SAI atenta contra los servicios ecológicos, intensifica la aparición de desastres naturales, degrada los suelos y la biodiversidad, produce desertificación, deforestación, agotamiento y malversación de recursos hídricos (Gilardi 2011; Gorban 2011; Díaz *et. al.*, 2020). En este sentido, según una revisión de 369 artículos, Argentina y Chile presentaron la tasa de deforestación de bosques secos subtropicales más acelerada de América Latina entre 1990 y 2014 (Armenteras *et al.*, 2017), de acuerdo a estimaciones de la FAO (2012) la deforestación anual en nuestro país es del 0,8%, siendo las principales causas el avance de la frontera agrícola para el cultivo de soja y la agricultura ganadera (Zak *et al.*, 2008; Hoyos *et*

al., 2018). En este aspecto, es pertinente mencionar que dichas consecuencias van de la mano con la concentración y extranjerización de las propiedades, a través de la cual se reduce la autonomía y el tamaño de la población de las/os agricultores/as, acaparando y sustituyendo sus conocimientos y prácticas tradicionales; a la vez que se las/os empobrece y desplaza progresivamente del medio rural hacia el hacinamiento urbano, la pobreza, la desnutrición y el hambre (Goodman y Redclift, 1991; Cabeza, 2010; Gorban, 2011; Donicie, 2019).

El SAI juega un rol importante en la aparición de nuevos patógenos peligrosos (Díaz *et. al.*, 2020; Ribeiro, 2020), cerca del 60% de las enfermedades infecciosas son transmitidas a las personas a través de los animales, las cuales pueden originarse en la fauna silvestre y pasar al humano por medio del ganado, que se inserta en ecosistemas nativos, rompiendo las barreras ecológicas y sirviendo como “puente epidemiológico”. Por otra parte, las condiciones de cría industrial de animales pueden funcionar como fuente de origen de nuevos microorganismos patógenos, debido a que animales genéticamente modificados y con escasa variabilidad genética, viven en condiciones de escasa salubridad y hacinamiento, lo cual se potencia por el uso inadecuado de antibióticos para “facilitar el crecimiento, evitar y tratar infecciones”, favoreciendo de esta manera la resistencia bacteriana (Casana Rico, 2017; Dhingra *et.al*, 2018; Jaramillo, 2018; Andreatta *et. al.*, 2020).

Es importante mencionar que esta lógica de producción, intensifica la presencia de pesticidas en alimentos y en los cuerpos de las personas (Der Parsehian, 2008; Díaz *et. al.*, 2020; Borges Araujo Frota y Siqueira, 2021), generando daños a nivel ambiental y también en la salud. Ciertos estudios apuntan a que la exposición a pesticidas se asocia con malformaciones, enfermedades congénitas, efectos genotóxicos y carcinógenos; además de alteraciones del sistema nervioso y reproductivo. Por otra parte, los residuos de agrotóxicos se disipan por el medio ambiente contaminando los sistemas bióticos y abióticos afectando la estabilidad de los ecosistemas. Estas consecuencias se complejizan por las recurrentes problemáticas para el control y monitoreo de las aplicaciones, debido a la poca fiscalización y la falta de laboratorios acreditados para el análisis, además de un escasa relevancia económica, política y cultural que confluye con los intereses de las grandes industrias (del Puerto Rodríguez, 2014; Zúñiga-Venegas, 2020; Zorzo Costa, 2021).

En base a lo planteado en los párrafos anteriores, podemos decir que el SAI es un sistema frágil, ineficiente e insostenible, y que por lo tanto se constituye como un obstáculo significativo en el cumplimiento de la agenda de los objetivos de desarrollo sostenible 2030, siendo necesaria la transformación de los sistemas alimentarios (Swinburn *et. al.*, 2019; GANESAN, 2020). Como analizamos a lo largo de esta investigación, las implicancias de este

sistema atraviesan lo social-ambiental como así también a los procesos de alimentación-nutrición (A-N) y salud-enfermedad (S-E). En este trabajo, entendemos a los procesos de A-N como una unidad conceptual que es expresión y determinante del proceso de S-E de las personas (Rivera Márquez, 2007), procesos marcados histórica y socialmente, donde el modelo de organización social, la forma de producción y consumo son elementos centrales en la configuración de las condiciones de A-N de las sociedades. Estas condiciones de A-N impactan en el proceso de S-E dado que ambos procesos están íntimamente relacionados, pudiéndose explicar este último no como las consecuencias aisladas, ahistóricas, biológicas e individuales, sino como fenómenos situados en el complejo entramado que generan nuestro territorio, historia y sociedad (Laurell, 1982; Rivera Márquez, 2007; Spinelli, 2016).

Históricamente la Ciencia de la Nutrición se ha construido a partir de los paradigmas clínico-biológico y multicausal, siendo el primero de estos la tendencia dominante en América Latina principalmente en Brasil y Argentina (Crocker *et. al.*, 2012). En la Universidad Nacional de Córdoba (U.N.C.) el plan de estudios de la Licenciatura en Nutrición, aprobado en el año 1986 y en proceso de reforma, responde en mayor medida al paradigma multicausal según la clasificación de Crocker *et. al.* (2012), el cual fue un enfoque superador para ese contexto, pero presenta una fuerte impronta clínico-biológica que separa a los procesos de A-N, lo que implica un abordaje acotado y desactualizado de contenidos relacionados con el SAI y las problemáticas socio-ambientales (Crocker *et. al.*, 2012; Andreatta y Suárez, 2013; Escuela de Nutrición, 2019). En base a esta trayectoria, desde la cual se ha construido la Ciencia en Nutrición y bajo el panorama de crisis civilizatoria y sindemia global, decidimos tomar la categoría de Representaciones Sociales (RS) para orientar la reflexión de este sistema y sus implicaciones.

Representaciones sociales

Las RS como concepto provienen del campo de la psicología social, Serge Moscovici las plantea en su tesis doctoral "*La psychanalyse, son image et son public*". La misma se dirigía al entendimiento de la naturaleza del pensamiento social, basándose en la idea sociológica de la construcción social de la realidad y de la representación colectiva acuñada por Durkheim, en referencia a una realidad con existencia propia, ubicada fuera de los individuos y determinante de las formas de actuar y pensar. Asimismo, se vio influenciada por diferentes teorías como: las formas de pensamiento en sociedades primitivas de Lucien Lévy-Bruhl, la psicología genética de Piaget, el psicoanálisis de Freud, la psicología del sentido común de Fritz Heider y la construcción social del conocimiento en la vida cotidiana de Berger & Luckman (Araya

Umaña, 2002; Amon, 2005). Desde su planteamiento a fines de la década del '60 a la actualidad, han existido diferentes autores que aportaron a la teoría y con ello múltiples definiciones y aproximaciones. En este trabajo retomaremos principalmente las contribuciones de Denise Jodelet, que entiende a las RS como la manera de interpretar el mundo, pero además de actuar en él; permiten a las personas y grupos de personas establecer una posición frente a situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que los/as interpelan. Las mismas se presentan de diversas maneras y complejidades: pueden ser “imágenes” con un cúmulo de significados; “sistemas de referencias” para interpretar los sucesos y dar sentido a lo inesperado; “categorías” que clasifican los fenómenos, momentos e individuos en contacto; o como “teorías” sobre diferentes hechos. Regularmente cuando se intenta comprenderlas dentro de la realidad concreta son todas estas nociones juntas (Jodelet, 1986).

Siguiendo a Jodelet, los elementos que conforman a una RS están íntimamente relacionados y son: contenido, objeto y sujeto. Por una parte, el *contenido* es la información, imágenes, actitudes, opiniones y nociones con respecto a un *objeto*, este último puede ser cualquier acontecimiento, personaje social, trabajo a realizar, etc. Mientras que el *sujeto*, hace referencia al individuo, familia, colectivo desde la cual se construye la representación en conexión con otro/s sujeto/s. En este sentido, representar implica un acto de pensamiento a través del cual un sujeto se relaciona con un objeto; siempre las RS van relacionadas con algo y alguien. Además, la autora menciona que es una forma de conocimiento social, de cómo interpretar y pensar la realidad cotidiana. Ahí lo social interviene de diferentes formas: por el contexto en concreto; mediante la comunicación entre sí; por los marcos de aprehensión a la cultura; o por los códigos, valores e ideologías con respecto a la posición del grupo social de pertenencia. Por lo tanto, las RS son el conocimiento del sentido común, de lo espontáneo, se construyen a partir de las experiencias, pero también del contexto histórico-social donde se sitúe, ya que se reciben y transmiten conocimientos y modelos de pensamientos a partir de las tradiciones, comunicación social y la educación. En relación a esto último es que radica la importancia de conocer las RS de los/as estudiantes. En parte, es la trayectoria desde la cual se ha construido la Ciencia de la Nutrición la cual plantea ciertas limitaciones a la hora de abordar las problemáticas mencionadas, y a su vez porque el reconocimiento y comprensión de la crisis civilizatoria va a depender de la capacidad para esbozar abordajes integrales que permitan abarcar la complejidad de la misma. En dicho sentido y a razón de ser fuente latente en los discursos que circulan, planteamos como necesario conocer las RS de los/as estudiantes, considerando que las mismas surgen encauzadas por el contexto en que son constituidas, siendo característico emerger en momentos de crisis y conflicto (Moscovici, 1979).

En el último tiempo la relación entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales ha crecido, nos situamos en un momento de transición, en el cual las problemáticas actuales han dado lugar a objetos “híbridos” que desafían los límites de lo científico y político (Spinelli, 2016). Es así, que trabajar desde la teoría de las RS resulta interesante para abordar estudios en relación a la alimentación, porque aporta una mirada interpretativa dirigida al significado y no la búsqueda de leyes o regularidades para predecir comportamientos. Este enfoque puede contribuir a la Ciencia de la Nutrición con una mirada complementaria a la clínico-biológica, que genere un acercamiento a la comprensión de la complejidad social que subyace a la alimentación (Andreatta, 2013). A su vez, es una categoría de análisis que tiene un recorrido en investigaciones de la Ciencias de la Nutrición y Salud, tanto a nivel mundial como en Argentina. Por ello, existen estudios muy diversos en relación a la A-N y las RS, aunque dentro de los mismos pocos trabajos se refieren en específico al sistema alimentario desde esta perspectiva, sin embargo, se encontraron muchas investigaciones en relación a las problemáticas socioambientales, donde el SAI forma parte de un punto o componente de la problemática; y al ser una temática de muchas áreas de interés, está particionada en trabajos desde diferentes áreas de la ciencia. Dadas estas complejidades para identificar el estado del arte, y debido a la larga trayectoria histórica de la categoría RS, señalamos algunos de los trabajos más recientes que se orientan desde la A-N, como así también otros vinculados a las problemáticas socioambientales que ligan al sistema alimentario como principal elemento, algunos de los cuales toman como población de estudio estudiantes universitarios (Andreatta, 2013; Ramírez Vázquez, 2014; Paolocá, 2020; Staffolani y Cuesta Ramunno, 2020).

El estudio de las RS “permite acceder a otras formas de interpretar el mundo que necesitamos conocer si queremos facilitar tanto a la comunidad como a los individuos una atención integral de sus problemáticas de A-N” (Andreatta, 2013). En este sentido y a partir de la revisión bibliográfica realizada, la importancia del estudio de las RS reside justamente en su dimensión subjetiva y simbólica, así también por el hecho de tratarse de un conjunto de referencias socialmente elaboradas y compartidas. Esto permitiría esbozar un análisis que nos aproxime a cómo se posicionarán como profesionales el día de mañana, dado que sus representaciones impactarán sobre los procesos de A-N de las personas en su relación con las problemáticas socio-ambientales; y de esta manera incidir en la organización y empoderamiento de los territorios para que las problemáticas planteadas se incorporen en la agenda pública y política.

Supuestos teóricos

Históricamente la nutrición se ha construido a partir de los paradigmas clínico-biológico y multicausal, siendo el primero de estos la tendencia dominante en América Latina (principalmente en Brasil y Argentina). En la Universidad Nacional de Córdoba el plan de la carrera de nutrición, aprobado en el año 1986, fue planteado desde un enfoque superador para ese contexto; con una lógica multicausal. Si bien existen cátedras “sociales” en las cuales se plantean los procesos de alimentación-nutrición y salud-enfermedad desde una mirada holística, creemos que la interiorización de las problemáticas actuales suele recaer en la voluntad de los docentes o estudiantes de adentrarse en estos temas. Por lo tanto, suponemos que las representaciones de los/as estudiantes están más ligadas a enfoques biológicos/multicausales, desestimando quizás las problemáticas del SAI y con ello fragmentando los procesos de alimentación-nutrición. Pese al proceso reflexivo de las sociedades, con la creciente aparición de conocimientos y debates en torno a las implicancias del SAI, en relación con los procesos de A-N, pensamos que los/as estudiantes formados en el paradigma antes mencionado representarán las problemáticas desde una mirada más ligadas al enfoque clínico-médico/multicausal.

Categoría de análisis

Las *Representaciones Sociales* son “la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano”. Esta forma de conocimiento “se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social”; es un conocimiento socialmente elaborado y compartido, lo social interviene a través del contexto donde se sitúan grupos e individuos; mediante la comunicación que se produce entre ellos, por los marcos de aprehensión de su bagaje cultural y a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con sus pertenencias y posiciones sociales particulares. Las RS apuntan a “dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida” es decir que nos posicionamos y actuamos frente a las problemáticas que nos plantea el mundo a partir de ellas (Jodelet, 1986).

En este trabajo el objeto de representación sobre el cual trabajaremos es el SAI y sus implicancias socioambientales, en relación a los procesos de alimentación-nutrición: *El*

Sistema Alimentario Industrial, caracterizado por la organización industrial de los procesos de producción, distribución y consumo de alimentos, que se integran por encima de las fronteras estatales donde las empresas transnacionales son los principales actores. A su vez, se alarga la cadena alimentaria y la industria alimentaria se anexa con sectores químicos y farmacéuticos, promoviendo grandes superficies de comercialización donde priman los alimentos ultraprocesados; se privilegian variedades de cultivo que reducen y desplazan la biodiversidad nativa, para implementar monocultivos a gran escala (Altieri y Toledo, 2010; Delgado Cabeza, 2010; Sammartino, 2014). Dentro de las *Implicaciones Socioambientales en relación a los procesos de alimentación-nutrición*, el SAI genera una gran cantidad de gases con efecto invernadero (Donicie, 2019), atenta contra los servicios ecológicos intensificando la aparición de desastres naturales, patógenos peligrosos y pesticidas en alimentos como en los cuerpos de las personas (Der Parsehian, 2008; Díaz *et. al.*, 2020; Borges Araujo Frota y Siqueira, 2021). Además, reduce la autonomía y el tamaño de la población de las/os agricultores/as (Cabeza, 2010; Gorban, 2011; Donicie, 2019), acaparando y sustituyendo conocimientos y prácticas tradicionales (Goodman y Redclift, 1991).

Diseño metodológico

Tipo de estudio

Si bien en la estrategia metodológica utilizamos tanto instrumentos cuantitativos como cualitativos, el enfoque se subordinó al paradigma interpretativista. Este apunta a comprender los fenómenos bajo todas las dimensiones y perspectivas de las personas, en base a las cuales el mundo es comprendido, experimentado y producido; reconoce la multiplicidad de visiones y conocimientos, además pone énfasis sobre la importancia de los contextos y procesos (Hernández Sampieri *et. al.*, 2006; Vasilachis, 2006).

Universo

El Universo estuvo conformado por la población estudiantil de los últimos dos años de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de Córdoba, que durante el período de recolección de la información fueron 102 estudiantes.

Muestra

La muestra no probabilística para la primera instancia de encuesta, con carácter cuantitativo, quedó conformada por 64 estudiantes (62,7 % del total). Dichos estudiantes, fueron contactados a través de un grupo de whatsapp en el que se encontraban incluidos todos los cursantes de ambas asignaturas, quienes voluntariamente contestaron la encuesta de Google que los invitaba a participar (Ver ANEXO N°1), quedando así incorporados a la muestra. Este cuestionario permitió constituir la base de datos para obtener en una segunda instancia una muestra más reducida. Consideramos como único criterio de inclusión, estar realizando alguna de las dos prácticas profesionales y aceptar participar de la investigación.

En una segunda etapa, analizamos las características de los/as posibles participantes para una entrevista en profundidad. Para ello tuvimos en cuenta la mayor diversidad posible en las respuestas a las diferentes variables analizadas, con el fin de desarrollar diferentes perspectivas. Armamos pares o tríos de estudiantes con características similares, para tener otros/as candidatos/as en caso de falta de respuestas o dificultades en la recolección de la información; facilitando encontrar suplentes con características similares en caso de negativa o dificultad con el primer contacto (Hernández Sampieri *et. al.*, 2006).

Teniendo en cuenta la codificación realizada con el transcurso de las entrevistas y su transcripción, y contemplando la información recabada por los cuestionarios, establecimos la saturación teórica en un total de seis entrevistas, considerando que en líneas generales las respuestas fueron siempre similares y los “nuevos aportes” tenían que ver con cuestiones

particulares, que no llegaban a constituirse como nuevas RS del tema (Soneira, 2006). Por último, en relación a las entrevistas, realizamos dos de ellas de manera presencial y las restantes a través de la plataforma videoconferencias ZOOM.

Tabla N°1: Características centrales de la muestra constituida según principales variables analizadas

	Estudiante n°1	Estudiante n°2	Estudiante n°3	Estudiante n°4	Estudiante n°5	Estudiante n°6
Edad	24	28	23	23	26	23
Género	Mujer	Mujer	Varón	Mujer	Mujer	Mujer
Lugar de crianza	Zona Urbana	Zona Urbana	Zona rural o pueblo	Zona Urbana	Zona Urbana	Zona Urbana
Ocupación ma-paterna	Comerciantes alimenticios, docente, industria alimentaria	Empleado industria petrolera y ama de casa	Docentes	Industria alimentaria	Empleada de comercio	Productor agropecuario y otros.
Participación social	No	No	No	No	Institución protectora de animales	No
Área donde piensa desenvolverse	Aún no lo define	Aún no lo define	Nutrición clínica	Aún no lo define	Nutrición clínica	Nutrición clínica

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Trabajamos en dos etapas; en una primera instancia realizamos encuestas estructuradas de selección múltiple mediante cuestionarios de Google (ver ANEXO N°1), que fueron contestadas por 64 estudiantes. En una segunda etapa, condujimos 6 entrevistas en profundidad semiestructuradas, orientada en una guía de preguntas abiertas (ver ANEXO N°2) (Hernández Sampieri *et. al.*, 2006 p. 597). Concretamos las mismas mediante reuniones presenciales cuando el tiempo y posibilidades de la persona lo permitieron, o en su defecto mediante videollamada por la plataforma ZOOM. Para dicho encuentro solicitamos grabar la reunión, consultando consentimiento con anterioridad y aclarando cuestiones relacionadas a la privacidad y anonimato. Con respecto al instrumento, cabe destacar que en los estudios

cualitativos el investigador es el medio de obtención de los datos al realizar la entrevista (Hernández Sampieri *et. al.*, 2006, pp. 583).

Plan de análisis de datos

En este trabajo de investigación realizamos un análisis de datos multimetódico (cuantitativo-cualitativo). Analizamos los datos cuantitativos a partir de estadísticas descriptivas que incluyeron principalmente distribución de frecuencias y medidas de tendencia central. En la parte cualitativa, para esbozar las representaciones de los/as estudiantes desarrollamos una estrategia de análisis temático, la cual parte de la lectura de la entrevista transcrita. Dicho proceso se compone por tres etapas interrelacionadas: la reducción de los datos, el análisis descriptivo y la interpretación. Estas etapas son flexibles, van y vienen constantemente, como procesos en paralelos en los cuales una vez atravesada una etapa se pueden volver a retomar para afinar la información y procesarla de manera profunda (Brom, L. *et. al.*, 2007; Mejía Navarrete, 2011).

En la reducción de los datos cualitativos procedimos a editarlos, es decir revisar su representatividad, fiabilidad y validez, para luego categorizar la información; dividiendo el contenido en unidades temáticas. Por consiguiente, fue oportuno codificar estas categorías para facilitar un análisis que posibilite la clasificación y presentación final de los datos, para lo cual utilizamos como herramienta la hoja de cálculo de google. Es así como comienza el análisis descriptivo propiamente dicho, que contó con una estrategia mixta (deductiva-inductiva), es decir que buscamos incorporar las categorías planteadas en la investigación, pero también dejamos espacio a que surjan de los datos nuevas categorías. Luego sistematizamos y buscamos relaciones entre las categorías, definiendo “núcleos de sentido” en torno a las re-categorizaciones orientadas desde el bagaje teórico disponible, a fin de definir núcleos argumentales en torno a las RS, como así también de las fuentes a partir de las que éstas se (re)construyen y circulan, y sobre las vinculación con el futuro ejercicio de la profesión (Brom, L. *et. al.*, 2007; Mejía Navarrete, 2011).

El análisis de las RS, se realizó a partir de los aportes de la teoría de Jodelet y Moscovici en general, tomando los aportes de Albric para el trabajo sobre núcleo central y elementos periféricos en particular. El análisis temático permitió abarcar y dar sentido a las categorías de análisis asociadas desde un inicio a los objetivos de la investigación, trabajando con las siguientes categorías: Sistema Alimentario Industrial; Implicancias socio-ambientales del SAI; Fuentes de origen de las RS; Vinculaciones en relación a las perspectivas del ejercicio profesional.

Resultados y Discusión

En este trabajo de investigación nos planteamos indagar las RS acerca de las implicancias socio-ambientales del SAI, de un conjunto de estudiantes de los últimos años de la Licenciatura en Nutrición, de la Universidad Nacional de Córdoba. Estos estudiantes transitan una carrera multiparadigmática, que se encuentra en la actualidad en proceso de reforma curricular a través de la cual redefinió su objeto de estudio como: “la nutrición humana como expresión dialéctica del sistema alimentario y nutricional” (Crocker et. al., 2012; Escuela de nutrición, 2019). Los/as estudiantes universitarios en general y particularmente los/as de nutrición son en su mayoría de clase media, han sido criados y/o viven actualmente en la capital provincial. Esta situación habilita un contexto de posibilidad de acceso a los alimentos centrado en la disponibilidad monetaria que los/as ubica como sujetos de consumo y comensales urbanos enfrentados a la oferta creada por el SAI (Boragnio y Mairano, 2020).

Para ampliar hacia un contexto más general, es importante retomar la coyuntura política, económica y social global, que presenta diferentes problemáticas caracterizadas por la desigualdad, pobreza y un aumento en la explotación y degradación del medio ambiente; encauzadas por la mercantilización de los alimentos, bienes y servicios (Feo Istúriz *et.al.*, 2020). En este marco, lo alimentario se ubica como eje central al convivir bajo una sindemia global, que expresa las dos caras de la malnutrición (obesidad y desnutrición) y el cambio climático (Swinburn *et. al.*, 2019). Argentina es ejemplo de lo mencionado, con un 69% de exceso de peso a nivel poblacional y posicionándose como el tercer país de la región con más consumo de AUP (OPS, 2019), mientras que el 35,8% de la población vive en inseguridad alimentaria (FAO *et. al.*, 2021). Históricamente el país se vincula estrechamente a la producción agroalimentaria, y a las problemáticas socio-ambientales derivadas de estas actividades, las cuales atraviesan a gran parte de la sociedad y se enmarcan dentro del arraigado carácter agroexportador que Argentina posee (Carrasco *et. al.*, 2012). En este sentido, es importante remarcar que el grupo de estudio convive en determinada medida con estas situaciones ligadas al SAI, como producto de un modelo de desarrollo socio-económico que se encuentra en crisis, y que se viene (re)produciendo desde varias generaciones, donde la producción agroalimentaria se posiciona de manera central para la producción de capital (Pengue, 2008; Carrasco *et. al.*, 2012).

Particularmente, la región y en especial la provincia de Córdoba presentan variados colectivos sociales que se posicionan en contra de dicha hegemonía y problemáticas asociadas, siendo referente y dando los primeros pasos en la lucha ante las implicancias socio-ambientales

de este sistema, como es el caso del primer juicio público con sentencia por la aplicación de agroquímicos, encausado en la resistencia de un grupo de mujeres de B° Ituzaingó anexo (Balmaceda y Deon, 2019; Aguirre y Buffarini, 2020).

Bajo este marco y recuperando los aportes de Abric (1994), es sustancial mencionar que las RS son una construcción socio-cognitiva, donde toda realidad representada deviene de una elaboración cognitiva que depende de sistemas de valores sociales e históricamente construidos, determinados por el contexto. A la vez se puede decir que las mismas conforman una manera de ver el mundo ampliamente difundida (Jodelet, 1986). Por consiguiente, cobra importancia describir al grupo de estudio. Para ello se realizaron encuestas a través de cuestionarios estructurados buscando caracterizar el contexto social individual-grupal de los/as estudiantes, lo que responde además a un objetivo específico planteado.

Los/as estudiantes de los últimos dos años de la carrera que respondieron el cuestionario (64), se encontraban realizando sus prácticas profesionales (56,25 % en PSP y 43,75 % en PDI), con un promedio de edad de 25 años y un rango etéreo entre los 22 y 33 años. A partir de los datos reseñados en la Tabla N° 2, se describen las características objeto de interés para nuestra investigación.

Tabla N° 2: información de interés obtenida en los cuestionarios

Contexto social individual-grupal		ni	%
Género⁴	Mujer	60	93,75
	Varón	4	6,25
Lugar de residencia	Córdoba capital	58	90,6
	Provincia de Córdoba	4	6,3
	Otra provincia	2	3,1
Lugar de crianza	Zona urbana	48	75
	Zona semiurbana vinculada al desarrollo agroalimentario	4	6,25
	Zona semiurbana no vinculada al desarrollo agroalimentario	1	1,57
	Zona rural o pueblo	11	17,18

⁴ En relación a la identidad de género esta siempre se condijo con el sexo biológico.

Conviviente/s	Solo/a		18	28,12
	Familiar		34	53,12
	Pareja		7	10,93
	Amigo/a		5	7,81
Trabajo	Si		31	48,4
	<i>Relacionado con el Sistema Alimentario</i>	<i>Si</i> ⁵	10	27,8
		<i>No</i>	26	72,2
	No, pero estoy buscando		9	14,1
	No		24	37,5
Práctica Religiosas	Sí		17	26,6
	<i>Tipo de Religión</i>	<i>Católica apostólica romana</i>	14	82,35
		<i>Evangélica - Cristiana</i>	3	17,65
	No		47	73,4
Participación social	Si		3	4,7
	<i>Tipo de organización</i>	<i>Política</i>	-	-
		<i>Ambiental</i>	2	50
		<i>Artística</i>	1	25
		<i>Otras</i>	1	25
No		61	95,3	

⁵Actividades relacionadas con el Sistema Alimentario: Ventas fábrica de pastas familiar; Pasantías en PAICor (Programa de Asistencia Integral Córdoba); Emprendimiento pastelero; Venta en almacén o cantina de colegio; Atención al público en dietética; Emprendimiento de viandas.

Ocupación ma-paterna	Artista/s	1	1,56
	Comerciante o emprendedor/es Alimenticios.	10	15,62
	Comerciante o emprendedor/es en general.	11	17,18
	Docencia/s en cualquier nivel del sistema educativo.	16	25
	Productor/es Agropecuario.	5	7,81
	Profesional/es en el sistema de salud.	8	12,5
	Trabajador/es en la Industria Alimentaria.	4	6,25
	Trabajador/es en Medios de Comunicación.	-	-
	No relacionados al estudio	39	60,93
Área donde piensa desenvolverse	Nutrición clínica	19	29,68
	Salud Pública	6	9,37
	Educación	1	1,56
	Empresa de servicio de alimentos	5	7,81
	Emprendimientos relacionados a la alimentación	3	4,68
	Aún no lo defino	30	46,87

En consonancia con el perfil histórico de los/as ingresantes de la carrera, la amplia mayoría de los/as que respondieron el cuestionario fueron mujeres (93,75%) (Andreatta y Suárez, 2013), valores esperables pero superiores con respecto al estudiantado de la UNC en general (63,7%) y la Facultad de Ciencias Médicas en particular (74,4%) (U.N.C., 2020). Otra característica recabada en los cuestionarios, fue que la mayoría de los/as participantes se criaron en zonas urbanas siendo la ciudad de Córdoba la más observada, en donde una gran parte vive actualmente con sus familiares. Además, se destaca la poca cantidad de estudiantes que se criaron en zonas de pueblo (17,18 %) en comparación con los/as de la ciudad (75%), siendo tan sólo una pequeña minoría (6,25%) los/as criados/as en zonas semiurbanas relacionadas a la producción agroalimentaria.

En cuanto a las actividades laborales observamos que aproximadamente la mitad de ellos/as trabajan, aunque la mayoría no se desempeña en trabajos relacionados con el sistema alimentario (60,93%). Con respecto a los/as padres/madres, los trabajos relacionados con el

sistema alimentario no se presentaron en gran número, pero están presentes, por ejemplo: comerciantes o emprendedores alimenticios (15,6%), productores agropecuarios (7,8 %) y trabajadores en la industria alimentaria (6,3%). En base a esto y al párrafo anterior, interpretamos que en general los/as estudiantes no tienen una relación de proximidad con el sector agroalimentario o industria alimentaria.

Con respecto a las prácticas religiosas, en menor medida se encuentran los/as practicantes (26,6%), principalmente del catolicismo. Por otra parte, sólo el 4,7% de los/as estudiantes participan en alguna organización social, mientras que el 95,3% restante refiere no participar; valor superior al 83% mencionado en el Informe Encuesta Factores de Riesgos y Calidad de Vida de Estudiantes Universitarios de la U.N.C. (U.N.C., 2014). Adicionalmente, dicho informe proporciona datos sobre las características de los/as estudiantes, por ejemplo, que la mayoría de la población estudiantil tiene “una vivienda adecuada para estudiar, tiene computadora y acceso a Internet, almuerza en su vivienda, y posee alguna forma de cobertura de salud”. Con este marco podemos interpretar, que el común del estudiantado se encuentra en una situación medianamente estable, en donde no posee problemas de acceso alimentario y tiene a su alcance diferentes fuentes de información y comunicación.

Por último, es importante destacar que la mayoría de los/as estudiantes aún no tienen definido en qué área les gustaría o piensan desenvolverse como futuros Lic. en Nutrición. Aun así, una buena parte se encuentra motivada hacia la nutrición clínica, quedando en menor medida los/as interesados en la salud pública, empresas de servicios de alimentos, emprendimientos relacionados a la alimentación y la educación.

El sistema alimentario industrial y sus consecuencias socio-ambientales como objeto de representación

Es fundamental antes de presentar el análisis cualitativo en sí, analizar si el objeto de estudio es un objeto de representación. Esto resulta ser de igual o mayor importancia que delinear la propia RS, porque no todo objeto es forzosamente objeto de representación (Abric, 1994), para lo cual tomamos como guía los cinco requisitos teóricos-metodológicos propuestos por Sautu *et. al.* (2007), con la finalidad de cotejar la existencia de una *Representación Social* sobre el SAI y sus implicancias socio-ambientales, en relación a los procesos de A-N. Los requisitos para averiguar si un objeto es objeto de representación son:

1. Es una categoría construida social e históricamente.
2. Está basado en conocimientos y creencias colectivas (estereotipos).
3. Los significados de las categorías emergen como elementos interpretativos de situaciones de interacción entre personas o en los medios de comunicación.
4. Los significados e interpretaciones están impregnados del sistema de valores sociales y culturales (llevan implícita o explícitamente una valoración de la situación).
5. Deviene de un modelo o contramodelo de comportamiento (aparece como un componente definitorio de la cultura de las sociedades o de subconjunto sociales).

El primero de ellos trata de revisar si es una categoría construida social e históricamente. En este sentido pudimos observar en distintos comentarios como los/as estudiantes rescataron situaciones concretas de daños medioambientales en territorios específicos, además de que pudieron analizar el compromiso de profesionales vinculados a la industria alimentaria actual, principalmente relacionándolos a diferentes períodos de la formación de éstos, así como la problematización respecto a su futura inserción laboral en espacios donde vean comprometidos sus ideales, en relación a los accionares que de ellos/as se espere como profesionales.

El segundo requisito tiene que ver con si existe en los relatos de los/as entrevistados/as un hilo conductor de significantes compartidos. Es así como observamos elementos estereotipados como por ejemplo el uso de un lenguaje técnico en común y la conceptualización del SAI en general.

En la tercera condición, percibimos en los enunciados de los/as entrevistados/as y sus interpretaciones elementos en común que tienen que ver con el proceso de formación académica en relación al SAI, como así también elementos circulantes en los medios de comunicación y redes sociales. De esta forma, una RS funciona de manera interpretativa de la

realidad, por ello si los/as estudiantes no hubieran tenido contacto con diferentes nociones del SAI y de sus implicancias, difícilmente hubieran contestado y ejemplificado las preguntas.

El cuarto requisito teórico-metodológico tiene que ver con si los sistemas de categorización llevan una valoración de la situación. En este sentido, pudimos identificar con reiteración diferentes sensaciones/emociones compartidas por los/as estudiantes.

Por último, la RS elaborada a partir de los datos obtenidos remite a un modelo de comportamiento incorporado a la cultura de los/as estudiantes de nutrición, donde las implicancias socio-ambientales, las características generales del SAI, como su posición y las sensaciones asociadas se relacionan con un modelo de comportamiento en común, sobre el cual profundizaremos en el apartado de las vinculaciones con el ejercicio profesional.

De esta forma, a partir de un primer análisis de las entrevistas realizadas y la identificación de la presencia de los requisitos mencionados en los relatos, pudimos identificar la existencia de RS en torno al SAI y sus implicancias socio-ambientales, como elementos integrados en una unidad global, que no accedió a ser separada para su análisis, siendo contrariamente verificada e integrada de manera relacional.

Representaciones sistémicas sobre el SAI y sus impactos socio-ambientales: ¿camino a la complejidad?

Teniendo en consideración los aportes de Abric (1994), toda representación está organizada alrededor de un núcleo temático central (NC). El mismo tiene una doble función: la función generadora que crea la significancia de los demás elementos, y la función organizadora que determina la naturaleza de los lazos que unifica y estabiliza. El NC, se posiciona como la parte más resistente al cambio, formado por uno o varios elementos que le otorgan significado a la representación. Siguiendo la teoría del autor, alrededor del NC encontramos núcleos temáticos periféricos (NP) que se organizan jerárquicamente de acuerdo a la proximidad al NC, por otorgar desde significados hasta simples ilustraciones. Estos interactúan dialécticamente con el entorno y el NC; son el anclaje a la realidad contextual y por ello son más flexibles (móviles y evolutivos), abarcan las contradicciones y re-interpretaciones, lo que les confiere una función de defensa protegiendo al NC del cambio, que transformaría directamente la representación. De esta manera, mediante el análisis de los NP se pueden anticipar las posibles transformaciones en las representaciones.

A partir del análisis realizado sobre las entrevistas, encontramos un NC de la RS y ciertos NP. En cuanto al NC, este se caracteriza por entender al SAI como un sistema

dominante, difícil de cambiar, que tiene un impacto socio-ambiental, posee pros y contras y está cargado de emociones negativas.

A lo largo de todas las entrevistas, las imágenes recreadas del SAI y sus implicancias están cargadas de un fuerte carácter valorativo, donde pudimos observar menciones recurrentes a sentimientos de impotencia, frustración, enojo, desagrado, incertidumbre y tristeza. En este sentido, estas emociones “negativas” aparecen fuertemente vinculadas a la dimensión más significativa del NC de la representación, en la cual este sistema es planteado por los/as estudiantes como el sistema instaurado y dominante, que produce gran parte de los alimentos a nivel mundial. Se corresponde en parte, con los planteamientos teóricos realizados acerca del SAI (desarrollados en el contexto conceptual), en donde se planteó la organización industrial integrada por encima de las fronteras estatales, donde las empresas transnacionales son los principales actores; concentran el poder de la toma de decisiones a través del acaparamiento de territorio, prácticas y saberes (Altieri y Toledo, 2010; Delgado Cabeza, 2010; Sammartino, 2014):

“Es... el sistema predominante actualmente (...) es lo que está instaurado (...) me genera mucho enojo, también me genera frustración el hecho de que es muy difícil ir contra esto, todos estamos y formamos parte y cumplimos un rol en este sistema, por eso está... y lo veo como tan instalado que... nada... me frustra, me frustra ver que no veo salida no sé cómo.” (Entrevista n°2)

“... son los mayores productores de alimentos a nivel país en el mundo...”
(Entrevista n°3)

“...la industria está muy presente y hace muy difícil llegar a un cambio.”
(Entrevista n°5)

“...estamos muy lejos de cambiarlo...”
(Entrevista n°1)

Adicionalmente y en relación al objeto de estudio propiamente dicho, otra de las dimensiones encontradas del NC gira en torno al impacto socio-ambiental del sistema, con el que todos los/as entrevistados/as concuerdan en mayor o menor medida y que interpela componentes emocionales:

“Sí totalmente, sin ir más lejos el covid [entrevistas] viene de eso, deriva de eso y las próximas pandemias van a empezar a venir una detrás de otra, es por la forma en la que producimos, si seguimos produciendo con este impacto ambiental...” (Entrevista n°2)

“...el impacto del sistema agroalimentario actual es impresionante (...) el sistema agroalimentario contamina mucho, la industria de la carne...” (Entrevista n°1)

“El impacto ambiental me genera como impotencia o frustración, como que siento que realmente es algo muy grande, o sea como un monstruo muy grande...” (Entrevista n°6)

Por otra parte, se reconoció otro elemento central asociado a apreciaciones positivas y negativas del SAI, los cuales se categorizaron como “pros” y “contras” conformando otra dimensión del NC:

“...hay muchas opiniones encontradas con eso... que sí se transforma mucho el alimento... lo que tiene puntos a favor y también en contra... eso básicamente.”
(Entrevista n°4)

“...el sistema industrial tiene sus pros y sus contras ¿no?”
(Entrevista n°1)

En este sentido es relevante destacar que los/as estudiantes reconocieron más “contras” que “pros”, lo que puede estar entrelazado con el reconocimiento de las implicancias socio-ambientales del sistema y con lo que plantean varios autores de necesidad de cambio de los sistemas alimentarios (Swinburn, *et. al.*, 2019; Díaz *et. al.*, 2020; GANESAN, 2020):

“...para mí hay cosas más negativas de la industrialización de alimentos que positivas (...) así que bueno, para mí sí tiene sus pros, pero... son más los contras...”
(Entrevista n°1)

“...hay que cambiarlo en algún momento porque no estaría funcionando al cien por cien...” (Entrevista n°2)

Siguiendo a Abric (1994) podemos establecer que el NC se acerca a una dimensión más bien normativa, en función de que las representaciones que predominaron se organizan fuertemente en torno a un sentido actitudinal, que involucra cuestiones socio-afectivas, sociales e ideológicas más que de información e imagen de la problemática.

A continuación, asociadas a estas dimensiones que conforman el NC de la representación, encontramos una serie de NP los cuales serán planteados a continuación en orden de relevancia y proximidad según cada elemento del NC de la RS. En principio cabe destacar que, asociado al NC que entiende al SAI como el sistema instaurado, dominante y difícil de cambiar, interpretamos en el discurso de los/as estudiantes la vinculación con un NP sobre la mercantilización, donde se reconoce la lógica mercantilista del SAI, la cual es mencionada en varias ocasiones y está presente implícitamente, solapándose con los próximos NP. El reconocimiento de este NP está asociado con los aportes de Sammartino (2014) y Feo Istúriz *et.al.* (2020), sobre la lógica de producción y consumo que ubica a la tierra, los servicios, la salud y los alimentos a la par de cualquier otro producto a consumir. En este sentido, fueron remarcados los fines monetarios de la industria, como así también la conversión del alimento en mercancía:

“...una forma de organización en donde se busca también aprovechar y digamos economizar recursos y aprovechar al máximo digamos el rendimiento por tierra...en el caso de la ganadería por animal... llevando a una explotación del suelo, la tierra, la biodiversidad, y también en donde... se usa la producción a gran escala para generar réditos económicos y ahorrar en ese sentido, pero bueno obviamente a costa de alimentos hiper industrializados, súper calóricos y no generan mucho bienestar en la salud; no llevan a una salud de la población.”(Entrevista n°6)

“... que está totalmente mediado por el mercado.” (Entrevista n°2)

“...simplemente este sistema industrial toma para solo vender, es más se produce demasiado que se está explotando el medioambiente para nada... todo se termina desperdiciando.” (Entrevista n°3)

Adicionalmente, se describen en los discursos ciertos cuestionamientos asociados a la inercia política que sostiene a dicho sistema. Elemento asociado a los aportes propuestos por Swinburn *et. al.* (2019), en relación a que el funcionamiento de la sindemia global se debe en

parte a un liderazgo político y una gobernanza inadecuados para generar acciones que den respuesta a los múltiples determinantes de la misma, donde juegan un rol importante intereses económicos y la ausencia de demanda de acción política por parte de la ciudadanía. De esta manera, reconocemos un NP vinculado con la falta de acción política:

“...falta de apoyo porque está bien que hay mucha gente que está comprometida con eso, pero es mucha también la que no. Y por ahí el Estado, los Gobiernos, no toman las medidas necesarias...” (Entrevista n°5)

“...el medio ambiente siempre es considerado como un recurso como si fuese no renovable, porque lo estamos explotando como tal y nunca es una de las prioridades para las empresas, para el estado, para generar políticas para protegerlo ¿no?” (Entrevista n°3)

“...sinceramente no me creo que los incendios de Córdoba todos los años sean iguales, o sea, perdón, pero o el gobernador es un... no ha invertido digamos en algo que realmente de solución o está mirando para otro lado...” (Entrevista n°6)

Por último, asociado a esta dimensión del NC, es reconstruible otro NP interesante sobre el desconocimiento/engaño del SAI, a partir de lo que algunos entrevistados refieren al funcionamiento del mismo y del trasfondo desconocido por la población en general, lo que contribuye con la dificultad de cambiarlo:

“...el sistema alimentario actual que sea tan industrializado funciona porque gran parte del trasfondo no se conoce, si la gente supiera cómo se produce le daría un poquito más de cosa consumirlo.” (Entrevista n°2)

“...engañan mucho a la gente o por ahí vos querés dar un mensaje y recomendar algo, pero... por más que vaya a una dietética tiene que realmente saber, ver bien que va llevar, leer los ingredientes, es como todo muy engañoso.” (Entrevista n°5)

Por otra parte, ligado al NC de sistema con implicancias socio-ambientales y al NP de la mercantilización, fue apreciable en los/as entrevistados/as una multiplicidad de implicancias socio-ambientales del SAI, pero el NP más importante y prevalente fue el de las implicancias relacionadas a los procesos de A-N y S-E:

“...ves como realmente afecta este sistema o esta forma que tenemos de producir, como afecta en la salud de las personas teniendo en cuenta también la crisis social que viene sufriendo nuestro país (...) se ve siempre en las personas de más bajos recursos como terminan comiendo o consumiendo alimentos de no muy buena calidad y simplemente porque son más baratos (...) condiciona cómo comemos básicamente, termina afectando... en el estado nutricional de la población obviamente... relacionado... con la posición social, eso.”

(Entrevista n°3)

“...porque siempre justo al venir de un pueblo como que uno ve es lo más chico, pero después ver como cierra eso en todo un mercado, en todo un sistema, cómo impacta eso en nuestra salud... una locura...” (Entrevista n°1)

Reconocemos en las entrevistas, un cierto peso en las repercusiones de índole social y a nivel de los procesos de A-N y S-E, por ello hay una pequeña tendencia a llevar el nivel de análisis hacia el terreno de los nutrientes, su impacto en la salud a nivel individual y en los cuerpos de las personas. Lo que puede remitirse al perfil de la carrera (Crocker *et. al.*, 2012) y a las aspiraciones en un futuro ejercicio profesional, en el cual la mayoría mencionó estar motivados por el área clínica:

“...veo a carne propia digamos los desgastes digamos de una persona... por ejemplo en el caso de que tenga obesidad o sobrepeso, infarto de miocardio, ACV, la repercusión de la alimentación o un estilo de vida... que a la cual la industrialización lleva...” (Entrevista n°6)

“En las sociedades sí, porque cambió la forma de comer... a medida que surgió la industria alimentaria fue cambiando la alimentación a lo largo del tiempo...también en los cuerpos, por ahí se consume más, por ejemplo más sodio, más azúcar, que por ahí la gente... no lo sabe y lo consume en grandes cantidades y lo desconoce.” (Entrevista n°4)

A su vez, existe otro NP que se asocia a una preocupación recurrente en referencia a los pesticidas y sus implicancias en la salud. Los/as estudiantes manifiestan a través de sus discursos la gravedad del tema:

“...en mi pueblo la contaminación por los cereales es...horrible, y ya vivimos como en una nube así horrible, el agua re fea, agroquímico. Literalmente la gente está fraccionando glifosato ahí en la casa... horrible.” (Entrevista n°1)

“...en todos los lugares donde hay campo en la Argentina y se produce la soja... ves cómo este método de producción afecta a la gente porque los índices de cáncer están terribles. Antes vivir en el campo era sinónimo de salud y ahora vivir en el campo es sinónimo de cáncer.” (Entrevista n°2)

En consonancia a este núcleo y también relacionado con el NC de impacto socio-ambiental, surge un NP que sigue un hilo temático común centrado en el impacto en los suelos con el avance de la frontera agrícola, el uso intensivo de la tierra y la deforestación:

“...también las industrias digamos alimentarias... las grandes empresas que usan las tierras, los grandes desmontes que... después llevan a inundaciones... llevan a pérdida de la biodiversidad...” (Entrevista n°5)

“...los campos por ejemplo las tierras fértiles no sé hace cincuenta años, ahora ya no se pueden usar más porque nunca hicieron rotación entonces siempre soja-soja-soja, maní-maní-maní...” (Entrevista n°1)

Por otra parte, otro NP asociado al NC sobre las implicancias, pero más alejado que los anteriores, tiene que ver con la huella hídrica y de carbono que los alimentos de origen animal y la producción ganadera generan. Para ilustrar:

“...con la industria de la carne también, la cantidad de huella hídrica, la huella de carbono que se deja con la industria (...) toda la huella hídrica y de carbono de la carne es: una locura, para un kilo carne son como quince mil litros de agua.” (Entrevista n°1)

“...el agua también que consume eso, la soja que... el agua que con la que se debe obviamente alimentar al ganado...” (Entrevista n°3)

Asociado al NC de los “pros y contras” reconocimos diferentes NP; algunos entrevistados plantean como “pros” la mejora en la disponibilidad y la facilidad de acceso a

productos listos para el consumo. A su vez, se nombró como beneficiosa la aparición de nuevos tipos de productos alimentarios con funcionalidades prácticas:

“...podemos consumir no sé, caballa, atún, en zonas donde no tenemos mar...”

(Entrevista n°5)

“...las sociedades se han ampliado y demás gracias a este sistema, que permite que tengas a la mano todo tipo de alimentos en todo momento veinticuatro horas...” (Entrevista n°2)

“...por ejemplo cosas que... o sea alimentos nutroterapicos, cosas que necesitamos, alimentos específicos por ejemplo la leche fortificada no sé (...) pero bueno algunas cosas están buenas con esto que te digo de la leche... porque por ejemplo hay niños que necesitan o que no pueden incorporar nutrientes de otras formas y que ahí te aseguras con la industria...” (Entrevista n°1)

En cuanto a las “contras”, pudimos observar en las narraciones una serie de NP de valoraciones negativas hacia la industria alimentaria en general. En esta línea, surgió como NP la presencia de los AUP y el impacto en la salud que estos generan, los mismos fueron caracterizados como alimentos con bajo valor nutricional. Además estas apreciaciones tienen sentido, ya que como se mencionó anteriormente Argentina es uno de los países de mayor consumo de AUP en la región (OPS, 2019), y considerando al sujeto de estudio, las problemáticas acarreadas por el alto consumo son discursos que circulan en la sociedad:

“...bueno todo lo que ya sabemos... del etiquetado frontal y todo esto que se habló, todo el debate que se hizo, los alimentos que estamos comiendo, los códigos que usan en las etiquetas que [chista]... ni siquiera sabemos qué nutrientes, que cosas le están agregando, que químicos (...) aparte la industria no te ayuda con esto de que hace todo los productos ricos, y vistosos, y hermosos y que te dan ganas de comerlos...” (Entrevista n°1)

“...transforman los alimentos... ya sea para hacerlos... comestibles (...) productos muy industrializados que tienen conservantes, que tienen sal. Es como que está ahí las dos caras (...) la cantidad de aditivos, de conservantes, de mejoradores, de cosas innecesarias que le ponen a los alimentos, y que obviamente la gente no tiene ni idea (...) Es como que, cada vez me sorprendo más... agarras... una lata o un pote de tomate y lo que menos tiene es tomate:

azúcar, mejoradores, un montón de cosas, hasta anoche agarre un paquete de harina integral que tenía... dextrosa... no me acuerdo qué otra cosa más, pero vos decís: ¿en un paquete de harina? ¿para qué!” (Entrevista n°5)

“...este sistema industrial provee alimentos de mala calidad a bajo precio.” (Entrevista n°3)

Adicionalmente, vinculado a las “contras”, observamos otro NP de valoraciones negativas en relación a la producción de animales del sistema, habiendo en algunas entrevistas un claro rechazo:

“...lo que son los frigoríficos y la matanza de los pollos y los huevos y todo es una parte de la industria que es horrible...” (Entrevista n°1)

“...la ganadería a gran escala... personalmente tengo, como un debate porque... comprendo que está arrasando con el medioambiente y la biodiversidad (...) la contaminación de la atmósfera digamos, por las industrias ganaderas, por la contaminación de metano por las vacas, empezando por eso.” (Entrevista n°6)

Para ir cerrando esta categoría y terminando de exponer lo deducido, reconocemos un NC sobre el SAI como sistema dominante, con pros y contras, instalado en la sociedad y por lo tanto difícil de cambiar, que causa impactos socio-ambientales y genera emociones negativas (enojo, desagrado, tristeza y frustración). Dentro de los NP contemplados, encontramos: el mercantilismo, que se interpreta como motor de sostén de dicho sistema junto con la inercia política y el desconocimiento/engaño de las particularidades del sistema; las implicancias socio-ambientales, en donde sobresalen en particular las relacionadas a los procesos de A-N y S-E, los agroquímicos, el impacto en los suelos y la huella hídrica/carbono; y por último, los pros y contras, el primero de ellos vinculado principalmente con la facilidad de acceso a los alimentos en todo momento, y las contras referidas como mayoritarias a los pros, asociadas en mayor medida con los AUP de un bajo valor nutricional y con el impacto de la industria ganadera, los cuales se ubican dentro de otros variados y no tan reiterados cuestionamientos al sistema, en relación a las características e implicancias del mismo.

Hallamos implicaciones asociadas principalmente a los procesos de A-N y S-E y a lo cercano socialmente, como pueden ser la aplicación de pesticidas y el impacto en los suelos. Por ello, entendemos que es posible ubicarlas, orientándonos por Sautu *et. al.* (2007) como “RS

congruentes con el contexto histórico social”. La autora señala que la RS “es una forma de conocer y comunicarse prácticamente en la vida cotidiana mediante metáforas, imágenes e ideas implícitas compartidas por los miembros de una comunidad”. De esta forma, entendemos que reflejan una demanda social emergente compartida por los/as estudiantes de nutrición, que evidencia características del SAI ocultas durante mucho tiempo por los paradigmas vigentes, la inercia política y el poder de los grandes actores empresariales (Sammartino, 2014; Swinburn *et. al.*, 2019).

Por otra parte, los aportes de Méndez (2016) nos fueron de utilidad en intentar caracterizar de manera más global a las representaciones que tienen los/as estudiantes de nutrición, sobre el SAI y sus implicancias socio-ambientales. Este autor construyó una tipología de RS del ambiente⁶, en su investigación con estudiantes universitarios colombianos sobre la temática. Dentro de esta tipología describe una que caracteriza como sistémica, ya que en la representación se logra de alguna manera articular vínculos entre las dinámicas naturales y las socio-culturales. A su vez, dentro de ésta, diferencia a las RS simples y complejas estableciendo que:

“Con las primeras se hace referencia a aquellas representaciones que a pesar de tener en cuenta los elementos socioculturales que hacen parte de las dinámicas ambientales, tienen dificultades para estructurar discursos que den cuenta de los intrincados entramados políticos y económicos. Con las segundas, se hace alusión a aquellas representaciones que son capaces de describir con claridad, la función que los diferentes componentes de las causas estructurales de los problemas ambientales, juegan en su configuración.” (p. 1009-1010).

Interpretándolas desde esta investigación, las representaciones sencillas hacen alusión a representaciones que consideran los elementos socioculturales del SAI, pero no logran describir con claridad los mecanismos de las implicancias socio-ambientales. Las complejas remiten a las representaciones que sí son capaces de describir con precisión las implicancias socio-ambientales y el rol del SAI. Por ello, nos planteamos las RS de los/as estudiantes en un punto intermedio de complejidad, porque tienen en cuenta una multiplicidad de factores que intervienen en la génesis de las implicancias y el SAI, pero no logran describir con claridad la

⁶ El trabajo de Mendez se basa en los aportes de Reigota, adaptando y sumando elementos a las tipologías propuestas originariamente por este.

relevancia y función de cada una de los componentes reconocidos, quedando sin delinear muchos elementos del SAI y la crisis global.

Por último, es menester mencionar que las RS esbozadas tienen un innegable carácter histórico y social, reconocido por los/as estudiantes en algunas instancias. La actual coyuntura, en la que se convive con un sistema alimentario industrializado, globalizado y de difícil modificación, genera situaciones específicas e irrepetibles en el medio social. De esta manera, las categorías trabajadas atraviesan los procesos de A-N, porque la forma de producción y consumo son elementos centrales en la configuración de las condiciones de A-N de las sociedades; en donde la (re)producción de dicho sistema a través del consumo, la mercantilización y otros mecanismos, se ven reflejados en el impacto ambiental y las formas de enfermar y morir de los colectivos (Laurell, 1982; Rivera Márquez, 2007).

¿Existe una multiplicidad de fuentes a la hora construir las representaciones de los/as estudiantes?

A la hora de analizar las fuentes, es importante retomar que las RS son una construcción de un sujeto en relación a un objeto, en donde el contexto social interviene de diferentes maneras: en la comunicación entre sí, los valores e ideologías del grupo de pertenencia, el contexto en concreto, entre otros (Jodelet, 1986).

Varios de los/as entrevistados/as refieren que la carrera se constituyó como un “puntapié” o puerta de entrada para adentrarse en estos temas, relacionados con el SAI y las problemáticas:

“Y yo creo que desde el inicio de la carrera como que nos están interiorizando en todo esto, apoyando a que volvamos digamos a lo más natural, a la producción local, incentivar a los pequeños productores, las huertas familiares... puedo decir que la información que nos brindaron en la facultad y la universidad me haya ayudado a que yo siga interiorizándome en todas estas cuestiones.” (Entrevista n°5)

“...primero que te den pie digamos a estos temas, que si no hubiera sido por estas cátedras no me hubiera interesado y por ejemplo en salud pública, que te re incitan a leer...”

(Entrevista n°1)

“...pero en sí, es más que todo por la carrera en sí que me interese por el sistema alimentario, sino no no.” (Entrevista n°4)

Salvo uno de ellos/as, los/as demás hicieron mención de la articulación de estos conocimientos provenientes de la formación universitaria, con vivencias e intereses personales de indagación y otras fuentes de información, como redes sociales y noticias, siendo repetido en su discurso el rol que cumplen grupos de compañeros que investigan y están más familiarizados con estas problemáticas socio-ambientales:

“Si muchas veces digamos me he informado... en redes sociales en la manera que la industria influye, pero nunca lo había dimensionado de esta manera (...) las redes sociales siempre digamos acompañan muchísimo... cuentas de instagram que hablan de todo esto que visibilizan los problemas...” (Entrevista n°6)

*“...uno va viendo siempre en noticias que salen empresas que han contaminado...”
(Entrevista n°3)*

“...hay un montón de compañeros que saben un montón, y que investigan un montón y que se dedican a aprender mucho de eso y por ahí te dan otra mirada digamos, que yo no me había puesto a pensar.” (Entrevista n°1)

Al no ser esta cosmovisión del SAI una construcción de conocimientos “académicos” exclusivamente, sino de elaboración propia y de experiencias empíricas, existe una suerte de múltiples fuentes de información. Es interesante remarcar que la mayoría de los/as estudiantes mencionan sus vivencias, en donde aparecen diferentes y variadas situaciones, entre ellas las salidas a comer donde se observa el desperdicio de comida; la compra de alimentos, que al leer las etiquetas genera cuestionamientos; el escuchar a personas idóneas en la temática, que comunican a través de redes sociales; e incluso ser interpelados por diferentes etapas del ciclo de la vida que producen interrogantes, cómo puede ser el embarazo y el ámbito de lo sentido por el cuerpo, que se vincula con cambios que se dan en la alimentación:

“...vas a comer a una cadena de comida rápida y estás viendo ahí todo lo que se tira, todo lo que se desperdicia...” (Entrevista n°1)

“...ir cambiando algunos productos industrializados por otros que eran más sanos y ver también repercusión en mi propio cuerpo digamos, como digamos lo llevé un poquito a la práctica...” (Entrevista n°6)

En relación a estas vivencias, se destacan como fuentes el debate público en torno a las problemáticas planteadas, comunicadores a los/as que se accede por medio de las redes sociales y diferentes autores/referentes. Con respecto al debate público, surgió en la mitad de los/as estudiantes la ley de etiquetado frontal, la cual produjo un largo proceso de debates y tensiones a nivel social en Argentina, también se mencionaron en menor medida los movimientos veganos y los cuestionamientos que hacen a la ganadería por sus consecuencias ambientales:

“...y bueno ahora todo esto del rotulado del etiquetado frontal... se visualizó mucho lo que es la nutrición y la alimentación y lo que hacemos nosotros... porque fue todo como un debate muy muy grande...” (Entrevista n°1)

“...esto del etiquetado frontal que en cierta manera regula más a este sistema industrial para que por lo menos... no venda productos que en realidad no son lo que venden...” (Entrevista n°3)

“...bueno primero creo que todo lo que se habla digamos, mucho del movimiento ahora vegetariano y vegano que quiere demostrar la contaminación de la atmósfera digamos, por las industrias ganaderas, por la contaminación de metano por las vacas, empezando por eso...” (Entrevista n°6)

Sobre la indagación personal, resaltamos la postura de la mayoría hacia la investigación y adquisición de mayores conocimientos, ya sea por medio de lecturas y/o las mencionadas redes sociales, en donde comparten información profesionales y referentes e incluso en su trabajo de investigación para la licenciatura:

“...he leído muchos estudios donde se comprueba digamos que el trigo que comemos que está totalmente... manipulado (...) nutricionistas que he visto en las redes sociales que hablan mucho de la composición de nuestros alimentos ¿viste? como todo esto de que es el etiquetado, de si realmente ¿qué es lo que nosotros estamos comiendo? ¿Por qué comemos lo que comemos?” (Entrevista n°6)

“...incluso bueno con esto que te digo que yo estoy haciendo la carneada, la tesis de la carneada... lo que son los frigoríficos y la matanza de los pollos y los huevos y todo es una parte de la industria que es horrible...” (Entrevista n°1)

Por otro lado, es menester destacar que la única persona que optó por una interpretación más positiva del SAI no menciona investigar o informarse por cuenta propia, manifestando a la vez que la única fuente a partir de la cual se informó fue los aportes brindados por la carrera. En este sentido y si bien es un caso aislado, podemos interpretar que el nivel de problematización y conciencia de las problemáticas asociadas al SAI está vinculado a la indagación personal y las experiencias de vida en contacto con el entorno social, lo que proyecta a la reconfiguración de las representaciones.

Con respecto al aporte de la carrera, la mayoría de los/as estudiantes plantean que la cursada les permitió acceder a una visión más amplia, que entiende las relaciones de la salud entre distintos niveles de complejidad y disciplinas. Además, reconocieron como importantes para comenzar a comprender la realidad de las implicancias del sistema, ciertos conceptos incitadores como la soberanía alimentaria, el fomento de lecturas y el análisis antropológico e histórico de la manera en la que el ser humano adquirió sus alimentos a lo largo del tiempo, los cuales permitieron comprender con mayor facilidad la manera de producir de hoy:

“... la carrera te abre más los ojos a todas las otras realidades digamos, por ahí vos estás siempre en tu realidad y no pensás tanto... yo siempre pensaba como más en lo más chico... la facu me hizo pensar más en todo, como ver todo el panorama digamos...”
(Entrevista n°1)

“...y bueno problematizan un poco todo esto del sistema alimentario actual y de la soberanía alimentaria y demás, y me pareció un tema súper interesante.” (Entrevista n°2)

“...la misma formación que tenemos, que nos permite tal vez ver con mayor facilidad estas relaciones, esta realidad.” (Entrevista n°3)

Aun así, pese a que el trayecto y experiencias en terreno de la universidad les permitieron familiarizarse y conocer problemáticas ligadas al SAI, algunos de los/as encuestados/as plantearon que la información que adquirieron no fue suficiente:

“...en sí la formación de la carrera no ha brindado tanta información, sí es verdad que hay algunas materias en la currícula que tienen esta perspectiva... economía, salud pública, las prácticas también de salud pública, pero más que eso no (...) por lo menos a mí tal vez me ha impactado porque bueno... trato siempre de visualizar la realidad, pero me parece que en líneas generales de todos los que son todos los/as estudiantes, no creo que realmente tenga un impacto tan efectivo, me parece que se debería ver más que solo un par de materias a lo largo de treinta pico de materias...” (Entrevista n°3)

“Si bien estando en la facultad de nutrición uno lo toca de oído; no se profundiza mucho al respecto, entonces sí o sí te tiene que interesar y buscar un poco más en otros lados (...) creo que en gran medida mi opinión no se formó en los ambientes formales de la facultad (...) no sé si en algún momento de la currícula alguna materia tocó de lleno estos temas...” (Entrevista n°2)

En este sentido, es frecuente en los discursos analizados, la relevancia que se le da a la indagación/investigación propia como así también la participación en espacios académicos por fuera de la UNC, que ofrecen más información relacionada a la temática:

“...nunca creí que era tan así hasta que bueno fuimos a una charla del INTA, y ahí vimos bien toda la huella hídrica y de carbono de la carne...” (Entrevista n°1)

“...la primera vez que problematicé y me encontré con esto fue cuando fui... al pabellón Argentina de casualidad y estaba la autora de “mal comidos”, y justo ella estaba dando una charla... no sabía que estaba ella, no sabía quién era porque yo estaba en primero y... como que me re shockeó todo lo que ella contaba y... me despertó algo...” (Entrevista n°2)

A modo reflexivo, se evidenciaron múltiples fuentes para la (re)construcción de dicha RS, en donde el grupo manifestó la importancia de los aportes a lo largo de la cursada, demostrando en casi la totalidad de los/as estudiantes, su necesidad para la comprensión y conocimientos de base. Aun así, una parte importante de ellos/as mencionan que el acompañamiento no es suficiente, dado que varias cuestiones del SAI y las implicancias socio-ambientales quedan de lado o no son comprendidas. De ahí es que surgen otras fuentes de

información, en donde se enmarca la indagación personal potenciada por las propias vivencias y el entorno social; que intervienen en la reconstrucción y circulación de la RS, mencionándose a los/as compañeros/as interesados en la temática, referentes sobre la materia y las muy nombradas redes sociales, en donde se facilita el intercambio con dichos referentes y/o profesionales.

Así, los datos analizados se asocian a lo planteado en el contexto conceptual, en relación a que las RS se (re)construyen a partir de las experiencias, pero también del contexto histórico-social, ya que reciben y transmiten conocimientos y modelos de pensamiento, predominando en este caso la comunicación social y la educación (Jodelet, 1986).

Vinculaciones con el ejercicio profesional ¿los aportes micro como posibilidad de cambio?

Para analizar las vinculaciones asociadas al futuro ejercicio profesional, en primer lugar, consultamos sobre la importancia que se les otorga a los conocimientos sobre las implicancias del SAI, donde todos los/as participantes coinciden en que los tendrán presentes en un futuro:

“Sí... la verdad que lo tengo muy presente y muy en cuenta...” (Entrevista n°6)

“...está bueno entender cómo funciona y entender porque no está bueno... tratar de contribuir con el granito de arena y colaborar en eso...” (Entrevista n°2)

En la mayoría de los casos, los aportes de dichos conocimientos son asociados a situaciones más ligadas con las consultas individuales, principalmente a través de la consejería y educación alimentaria nutricional, vinculadas a la elección de los mejores lugares de compra (evitando supermercados) y la correcta lectura de etiquetas; además de promover la autoproducción de alimentos, hábitos saludables y el cuidado ambiental:

“...en lo micro sí, hay un montón de cosas que se pueden hacer, se puede trabajar con la gente... con los consultantes, aunque sea para cambiar para bien la visión que tenemos sobre la alimentación, porque venimos muy de la industrialización y ahora salir de eso... es medio difícil y aparte la industria no te ayuda con esto de que hace todo los productos ricos, y vistosos, y hermosos y que te dan ganas de comerlos... es difícil, pero bueno yo creo que con un montón de trabajos se pueden lograr cosas buenas, aunque sea

para mejorar la salud de las personas... aunque sea sólo de las que vienen a tu consultorio.”

(Entrevista n°1)

“... fomentar... la producción local, la autoproducción... informar sobre etiquetados digamos que, si van a un súper que sepan que comprar, ver otras opciones... mercados más locales... dar técnicas fáciles... para que siempre tengan cosas saludables para consumir, de acuerdo a los tiempos que tenga cada uno, sus actividades, y que no sea tedioso, que lo puedan incorporar como hábitos y quede para toda la vida...” (Entrevista n°5)

“...ser una persona que... genere influencias en los demás, en poder transmitir este mensaje de importancia del cuidado del medio ambiente y de los recursos que nos rodean, que hoy en día son escasos (...) promoviendo un estilo de vida más saludable con menos productos industrializados, animándolo...” (Entrevista n°6)

Adicionalmente, se remarca en la mitad de los/as encuestados/as, la importancia de estos conocimientos para el entendimiento epidemiológico de las implicancias, reconociendo los mecanismos del sistema y su impacto en los procesos de A-N:

“...vemos lo epidemiológico, así que es básico conocer el sistema agroalimentario para ver cómo desempeñarnos...” (Entrevista n°1)

“...creo que estos conocimientos sirven para desentramar ¿no?, la realidad en la que vivimos, porque independientemente de cual sea el área en el que nos desarrollemos como licenciados, necesitamos tener en cuenta esto porque... toda esta situación del sistema productor, del sistema alimentario industrial, es lo que condiciona cómo comemos básicamente, termina afectando en un estado... en el estado nutricional de la población obviamente... relacionado... con la posición social...” (Entrevista n°3)

Cabe destacar, que no aparecen en los discursos otras áreas de desempeño. Se destaca aisladamente el interés de un practicante en la docencia dentro de la misma carrera. Es así como otras áreas y espacios de trabajo se visualizan más alejados y de difícil acceso, en donde algunos estudiantes desean que los/as nutricionistas ocupen puestos de mayor poder de decisión, como pueden ser de funcionarios públicos. De esta forma, pese a la identificación de la inercia política como una dificultad central en el proceso de transformación del SAI

analizada anteriormente (Swinburn *et. al.*, 2019), los/as estudiantes depositan expectativas de cambios en la inserción de lo/as nutricionistas en espacios de decisión del nivel estatal.

“...lo que generaría más un impacto sería que el licenciado pueda ocupar un lugar en el desarrollo de políticas como en ministerios, secretarías y bueno quien sabe y ojalá cargos mayores que ahí es donde tal vez realmente se pueda hacer el impacto ¿no? de que las empresas sean reguladas...” (Entrevista n°3)

“...que el nutricionista digamos ocupe un lugar importante... por ejemplo en ministerios, que se escuche su opinión, que puede ser que apoye una cosa o la otra, pero bueno va tener una opinión fundamentada y que sepa del tema.” (Entrevista n°4)

Por otra parte, a la hora de consultar sobre los aportes que pueden dar los/as nutricionistas en relación a las implicancias del SAI, sobresalen en todas las entrevistas los aportes micros mencionados anteriormente, en donde se comenta en una buena parte de ellos/as, el valor de comunicar estos conocimientos. Asimismo, se destaca la opinión varios/as entrevistados/as que proponen una unificación de visiones o paradigmas; que posibilite abrir nuevas oportunidades laborales y de enfoque, donde los/as profesionales no se subordinen al poder de la industria:

“...debemos también unirnos ¿no? eh trabajar desde un mismo paradigma... teniendo en cuenta la perspectiva ambiental...” (Entrevista n°3)

“...unificarnos todos en este tema porque obviamente que hay muchas posturas y hay muchos profesionales más bien conocidos o más famosos que por temas no sé, no quiero hablar y decir cosas que no son, pero como que están muy influenciados y por ahí recomiendan cosas que obviamente favorecen a la industria, que son engañosas para la gente, como partir de ahí...” (Entrevista n°5)

A esto se suman, las menciones de enfoques en profesionales de generaciones anteriores, que no se han actualizado y tiene una visión reduccionista y poco ética de la salud, asociada más con los intereses de la propia industria:

“...todavía quedan nutris... de otros años que no estaba toda la información, que por ahí te

recomendaban productos que ahora vemos que no, que está totalmente mal digamos...”

(Entrevista n°1)

“...por supuesto que hay nutricionistas, digamos profesionales que están detrás de una marca y que les han pagado, entonces van y te recomiendan tal productito, tal polvito...” (Entrevista n°6)

“...bueno creo que es muy importante que los futuros licenciados en nutrición tengan estos conocimientos y bueno no hagan la vista al lado como muchos otros profesionales y bueno la gente en general.” (Entrevista n°3)

En este sentido, al dialogar sobre las expectativas de contribución con las problemáticas en un futuro ejercicio de la profesión, buena parte de los/as estudiantes mencionaron nuevamente los aportes micro, que pueden generar contagios en el entorno social/comunitario, donde se visualiza al nutricionista con un rol motivador. A esto se suma, una satisfacción de poder lograr pequeños aportes, ya que a niveles “macro” no se ven contribuyendo:

“...frustración... del no poder hacer nada pensándolo en gran escala digamos, en una escala más baja más cercana a mí, la verdad que sí creo que puedo tener una influencia en quienes me rodean... sobre todo en aquellas personas que acuden al profesional por ejemplo para mejorar su estilo de vida... en otro tipo de redes ya sea familiares/amigos también puedo tener una influencia digamos en pos de dar, de compartir mis conocimientos y de mejorar un poco la situación...” (Entrevista n°6)

“...no veo contribuyendo mucho a un cambio yo, pero si como te digo estas pequeñas acciones que se pueden hacer (...) para mí, aunque sea algo chico es mejor que nada ¿no?”

(Entrevista n°1)

“...sobre todo motivar a la gente a que quiera hacer un cambio o a que quiera interesarse sobre el tema.” (Entrevista n°4)

En este aspecto, es importante comentar sobre la contribución de otros/as al cambio, en donde se encuentran varios comentarios al respecto, en ejemplo:

“...apoyar a... todas las generaciones futuras a que sigan... yo por ahí veo bebés de amigos que, ¡niños de amigos! que... le es tan natural empezar, qué se yo, con el reciclaje, con el compost, con la huerta... y decís a nosotros nos cuesta tanto o por ahí la gente más grande, más todavía...” (Entrevista n°5)

“...aquellos nutricionistas profesionales que realmente tienen la vocación... tanto en materia informativa, como si están metidas en política o en decisiones a futuro, creo que... van a tener una influencia positiva en eso...” (Entrevista n°6)

“...pero sí confío que todos ustedes que se vayan a recibir seguramente van a tener más ideas más, que van a cambiar todo...” (Entrevista n°1)

En consonancia con la configuración del NC de la RS, la mayoría de los/as estudiantes opinaron que ven muy difícil la posibilidad de generar cambios, ya que la coyuntura es compleja y el sistema está muy arraigado; además se interpretan sentires de impotencia, desagrado, tristeza y enojo, ante la dificultad para que las condiciones estructurales del sistema alimentario hegemónico cambien:

“...el sistema agroalimentario macro macro lo más grande está muy difícil de cambiar, si justamente tenes cuatro empresas que te, ¿qué voy a hacer yo cómo nutri, sola, haciendo algo para cambiar todo eso?” (Entrevista n°1)

“...se ha permitido llegar tan lejos que es muy difícil dar un paso atrás, porque detrás de cada decisión del sistema alimentario hay una decisión política, una conveniencia política digamos y no es solamente una conveniencia política de un país sino de muchos países juntos, que claramente funcionan para tomar decisiones que nosotros no podemos dimensionar...” (Entrevista n°6)

“...me genera... mucha impotencia, porque al fin y al cabo el que se lleva la plata o el que se lleva el beneficio económico de eso son las empresas, estas grandes empresas, ¿y las personas que se ven implicadas?... en hacer ese cultivo, en aplicar los pesticidas, son los propios campesinos que no están bien pagos, o sea ni siquiera es que por lo menos esa gente puede tener una mejor calidad de vida.” (Entrevista n°3)

“...bronca, tristeza, como que por ahí falta de apoyo porque está bien que hay mucha gente que está comprometida con eso, pero es mucha también la que no.” (Entrevista n°5)

En este marco, surge un comentario interesante sobre la dificultad para acceder a trabajos en donde no se tenga que resignar a convicciones de carácter moral y ético en pos de ser incorporados al campo laboral:

“...muchas veces se ve que tal vez... al no estar recibidos o recién recibidos no se puede conseguir trabajo... de lo que se quiere, uno va toma lo que hay disponible y bueno esas posibilidades no son compatibles tal vez con nuestro pensamiento, con nuestras posturas, entonces también uno termina trabajando en esos lugares, por la necesidad económica y... termina vendiendo su marca personal ¿no? lo que uno cree.” (Entrevista n°3)

Como notas de cierre, todos/as los/as estudiantes entrevistados valoran los conocimientos sobre el SAI y las implicancias socio-ambientales. Mencionan que los tendrán presentes; la mayoría cree que el licenciado en nutrición puede aportar principalmente acciones a nivel “micro” (aunque algunos/as desean que ocupe puestos políticos), observándose reiteradamente la autoproducción de alimentos y el cambio en prácticas alimentarias a nivel personal; generando así contagios en las personas que asisten al consultorio y el entorno inmediato. Por ello, para sus contribuciones en un futuro ejercicio profesional sobresalen áreas y aportes en el nivel individual de la salud, lo que puede estar asociado a sus expectativas con respecto al área clínica, en donde la mayoría se visualiza en un futuro ejercicio de la profesión. Esta expectativa, se condice de hecho con una realidad. Los/as Lic. en Nutrición se desempeñan mayoritariamente en esta área. Según el “Primer estudio exploratorio del desempeño profesional, situación laboral y participación institucional de los Licenciados en Nutrición que ejercen en el territorio de la Provincia de Córdoba, 2008-09”, el 63,2% de ésta/os se desempeñan en el área salud. Dentro de esta área sólo el 3,1% lo hace en la atención primaria de salud y un 1% a nivel de Programas o Departamentos de nivel central. El resto, se dedica al área específicamente clínica (Passera *et. al.*, 2009).

En relación a los aportes mencionados surgen ciertas contradicciones. Por un lado, se aprecia en las narraciones cierta satisfacción o conformidad con las contribuciones micro, por su posible impacto en el entorno social cercano. Mientras que, por otra parte, observamos opiniones pesimistas con respecto a la posibilidad de cambio que pueden tener estas acciones

en el SAI, a causa de un contexto adverso y un sistema arraigado, difícil de cambiar que genera emociones negativas. Conforme a esto, se valora el planteamiento de dichas contribuciones. Pero es interesante la subestimación de las mismas, porque ciertos aportes micro como pueden ser la consejería alimentaria y el fomento de dietas sustentables, son una gran herramienta para la transformación de los sistemas alimentarios; contribuyendo con la sustentabilidad y el mejoramiento de la salud pública (Arrieta *et. al.*, 2021; Fulgoni *et. al.*, 2021). Consecuentemente, los/as estudiantes en líneas generales no se ven ocupando roles de “mayor poder”, rescatándose comentarios para la unificación de enfoques, el cuestionamiento de profesionales con paradigmas anteriores y las dificultades para encontrar espacios laborales en donde no se resignen cierto ideales.

Reflexiones finales

A modo de epílogo, recuperando los conceptos mencionados en un principio de la investigación con respecto a la crisis y sindemia global (procesos atravesados por lo alimentario), los/as estudiantes reconocen ciertas dimensiones, pero no llegan a articular el impacto del SAI y el rol central que este cumple dentro de la (re)producción de la crisis global. Es por ello, que la RS se pueden estructurar bajo un punto intermedio de complejidad en donde se configura un NC asociado a generalidades del SAI, estableciéndolo como un sistema dominante, con pros y contras, instalado en la sociedad y por lo tanto difícil de cambiar, que tiene impactos socio-ambientales y genera emociones negativas. Esta RS posee un marcado componente actitudinal, en donde sobresalen sensaciones pesimistas y negativas con respecto al SAI y sus implicancias, como así también en la contribución y posibilidad de cambio del mismo. En este sentido, se encontraron implicaciones asociadas principalmente a los procesos de A-N y S-E y a lo cercano socialmente, por ello es posible llamarlas “RS congruente con el contexto histórico-social”.

Los/as estudiantes reconocen a los aportes realizados por la carrera como una puerta de entrada para problematizar respecto al SAI, sin embargo, plantean que el acompañamiento no es suficiente. Reconocen como importante la indagación personal y otras fuentes de información del entorno social, como los/as compañeros/as, redes sociales y referentes sobre la materia; a partir de las cuales se reconstruye la representación. En estas líneas, se evidenció la importancia de los conocimientos del SAI y sus implicancias para el futuro ejercicio profesional, centrándose en aportes “micro” y generando ciertas contradicciones: por un lado, se minimizan estas contribuciones que son una clara herramienta para la transformación de los sistemas alimentarios y por el otro, se plantea que pueden ser valiosas al contagiar al entorno social inmediato.

En este marco, retomando la idea planteada en que las RS emergen en situaciones de crisis, es interesante aprovechar el actual contexto e interés de los/as estudiantes para poder ampliar la mirada sobre este objeto de RS que estamos investigando, como es el SAI y sus implicancias socio-ambientales. Cabe destacar, que caminar hacia RS más complejas que permitan cambiar las sensaciones observadas, donde se (re)construyan conocimientos y explicaciones más profundas, es un gran desafío. Porque son conocimientos relativamente nuevos y las problemáticas de hoy en día son de orígenes multidimensionales y complejas; pretender abordarlos desde una sola disciplina sería incongruente con la misma. Con respecto a esto, procuramos no desmerecer el impacto positivo de la carrera para visualizar e iniciar un

camino de comprensión destacando su enfoque multicausal, que a diferencia de la mayoría de instituciones académicas, tanto en nutrición como en las demás áreas de la salud, abarca o intenta ocupar múltiples esferas de la realidad. Además, este trabajo se enmarca en el proceso de reforma curricular, a través del cual la Escuela de Nutrición de la UNC apunta a (re)significar el rol y las potencialidades de la profesión, donde el perfil profesional a alcanzar aporte a un ejercicio con sentido crítico en la realidad que le espera.

Por último, esperamos que este estudio sirva como “mapa” de las RS de los/as estudiantes y que por tanto posibilite situarnos en la realidad simbólica, informacional, actitudinal y práctica de los mismos. Esto es fundamental si adherimos a los planteamientos de la Ley de Educación Ambiental Integral en la República Argentina (Ley 27621, 2021), la cual reconoce a los ODS 2030 como meta y promueve a las instituciones Universitarias a incorporar la educación ambiental, en todo los ámbitos; como herramienta a utilizar en la docencia, investigación y extensión, en este sentido como plantea Reigota (1995) el “primer paso para la realización de la educación ambiental consiste en la identificación de las representaciones que tienen las personas involucradas en el proceso educativo”.

Referencias bibliográficas:

- Abric, J. C. (1994). Las representaciones sociales: aspectos teóricos en J.C. Abric (Ed.), *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán.
- Aguirre, M. y Buffarini, A. (2020). *Contaminación ambiental y salud: la experiencia en B° Ituzaingó Anexo*. Revista EXT Número 12. Discusión y difusión de experiencias y teorías sobre Extensión Universitaria. ISSN: 2250-7272
- Altieri, M., Toledo, V. (2010). La revolución agroecológica de América Latina: Rescatar nutricional naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. *CLACSO*, 163-197. <http://biblioteca.clacso.org.ar/Colombia/ilsa/20130711054327/5.pdf>
- Amon D., Guareschi P.A. y Maldavsky D. (2005). La psicología social de la comida: una aproximación teórica y metodológica a la comida y las prácticas de la alimentación como secuencias narrativas. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 7, 45-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339630246003>
- Andreatta, M. M. (2013). La alimentación y sus vínculos con la salud desde la Teoría de las Representaciones Sociales. *DIAETA*, 31 (142), 42-49. <http://hdl.handle.net/11336/4493>
- Andreatta, M. M. y Suárez, N. A. (2013). Entre la cocina y el laboratorio: La alimentación científica y las dietistas. *Salud I Ciencia*, 2 (20), 156-160. <http://www.siicsalud.com/dato/arsiic.php/135483>
- Andreatta, M. M., Navarro, A. y Pezzetta, S. (2020). Pandemia por COVID-19: Un punto de partida para pensar las intersecciones entre especismo, medioambiente y alimentación. *Question/Cuestión*, 1, 1-7. <https://doi.org/10.24215/16696581e355>
- Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *FLACSO*, 127, 9-54. <http://www.efamiliarcomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20Uma%20F1a%20Representaciones%20sociales.pdf>
- Arrieta, E. M., González, A. D. y Fernández, R.J. (2021). Dietas saludables y sustentables, ¿son posibles en Argentina?. *Ecología Austral*, 31, 148-169. <https://doi.org/10.25260/EA.21.31.1.0.1096>
- Armenteras, D., Espelta, J.M., Rodríguez, N. y Retana, J. (2017). Deforestation dynamics and drivers in different forest types in Latin America: Three decades of studies (1980-2010). *Global Environmental Change*, 46, 139-147. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2017.09.002>

- Balmaceda, N. A. y Deon, J. U. (31 de Julio, 1 y 2 de Agosto de 2019). *Desafíos del sistema alimentario nutricional de agroecológicos en Argentina, el caso de la Provincia Córdoba*. III Congreso Latinoamericano de Teoría Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. https://www.academia.edu/40172385/Desaf%C3%ADos_del_sistema_alimentario_nutricional_de_agroecol%C3%B3gicos_en_Argentina_el_caso_de_la_Provincia_C%C3%B3rdober?auto=citations&from=cover_page
- Boragnio, A. y Mairano, M. V. (2020). (Re) Pensando el consumo de alimentos en A. Detano (Ed.), *Topografías de consumo* (1 ed., Vol. 1, pp. 93-115). Estudios sociológicos EDITORA
- Borges Araujo Frota, M. T. y Siqueira, C. E. (2021). Pesticidas: los venenos ocultos en nuestra mesa. *Cadernos de Saúde Pública*, v. 37 (n. 2), 1-5. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00004321>
- Brom, L., Dalle, P. y Elbert, R. (2007). Interpretaciones sobre corrupción, democracia y desarrollo económico: entrevista en manifestaciones colectivas de protesta en R. Sautu (ed.), *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa: Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*, (1a ed, pp. 183-217). Luminiere.
- Carrasco, A. E., Sánchez, N. E. y Tamagno, L. E. (2012). *Modelo agrícola e impacto socioambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios*. Asociación de Universidades Grupo Montevideo y Universidad Nacional de La Plata. ISSN 2314-1743
- Casana Rico, C. (2017). *El uso de antibióticos en la industria alimentaria y su contribución al desarrollo de resistencias. Determinantes de la diseminación de la resistencia a la colistina* [Trabajo Fin de Grado, Universidad Complutense]. España, Madrid. [CLARA CASANA RICO.pdf \(ucm.es\)](#)
- Caparrós, M. (2018). *El Hambre*. Booket, pp. 281-291.
- Comisión Nacional de Comercio Exterior. (s. f.). *Dumping*. Ministerio de Desarrollo Productivo. <https://www.argentina.gob.ar/cnce/procedimientos/dumping>
- Crocker-Sagastume R., Hunot-Alexander C., Moreno-Gaspar L. E., López-Torres P. y González-Gutiérrez M. (2012). Epistemologías y paradigmas de los campos disciplinares de la nutrición y los alimentos en la formación de nutriólogos. Análisis y propuesta para el desarrollo curricular. *Revista de Educación y Desarrollo*, 21, 49-57.
- Delgado Cabeza, M. (2010). El Sistema Agroalimentario Globalizado: Imperios Alimentarios y Degradación Social y Ecológica. *Revista de Economía Crítica*, segundo

<http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n10/3.pdf>

- del Puerto Rodríguez, A. M., Suárez, S. y Palacio, D. E. (2014). Efectos de los plaguicidas sobre el ambiente y la salud. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 52(3), 372-387. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032014000300010&lng=es&tlng=es.
- Der Parsehian, S. (2008). Plaguicidas organoclorados en leche materna. *Revista del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá*, 27 (2), 70-78. ISSN: 1514-9838. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=91227203>
- Díaz, S., Cáceres, D., León, A. E., Presman, C., Bernardello, G., Perillo, M. A., Robledo, W., Vivas, L., Balzarini, M., Navarro, J. y Cabido, M. (2020). La pandemia COVID-19 es el resultado del modelo de apropiación de la naturaleza. En M. A. Solanet (Ed.), *Pandemia: los desafíos múltiples que en el presente le plantea al porvenir* (pp. 81 - 100). Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. https://www.researchgate.net/publication/348847951_La_Pandemia_COVID-19_es_el_Resultado_del_Modelo_de_Apropiacion_de_la_Naturaleza
- Dhingra, M.S., Artois, J., Dellicour, S., Lemey, P., Dauphin, G., Von Dobschuetz, S., Van Boeckel, T.P., Castellan, D.M., Morzaria, S. y Gilbert, M. (2018). Geographical and Historical Patterns in the Emergences of Novel Highly Pathogenic Avian Influenza (HPAI) H5 and H7 Viruses in Poultry. *Frontiers in Veterinary Science*, 5(84), <https://doi.org/10.3389/fvets.2018.00084>
- Donicie, C. (2019). Concentración de poder en el sistema alimentario mundial y la amenaza de los grandes datos. *Amigos de la Tierra Internacional*, 1-10. <https://www.foei.org/wp-content/uploads/2019/04/2019-Concentracion-de-poder-en-el-sistema-alimentario-mundial-y-la-amenaza-de-los-Grandes-Datos.pdf>
- Escuela de Nutrición (2019). *Modificación del plan de estudio de la carrera Licenciatura en Nutrición*, (pp. 4- 6). [Plan de estudios – Lic. en Nutrición 2019 – Escuela de Nutrición \(unc.edu.ar\)](http://www.unc.edu.ar)
- Feo Istúriz, O., Rodrigues, A. M., Saavedra, F., Quintana, J. y Alcalá, P. (2020). Crisis Civilizatoria: impactos sobre la Salud y la Vida. *Dossier de Salud Internacional Sur Sur*, nº6, 4-6. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20201106101258/VI-Dossier-GT-SISS-2020.pdf>

- Fulgoni, V. L., Jolliet, O. y Stylianou, K. S. (2021). Small targeted dietary changes can yield substantial gains for human health and the environment. *Nat Food*, 2, 616–627. <https://doi.org/10.1038/s43016-021-00343-4>
- Gilardi, R. (2011). Cambio climático y soberanía alimentaria. En Gorban, M. K., Carballo, C., Paiva, M., Abajo, V., Filardi, M., Giai, M., Veronesi, G., Patrón, V. R., Graciano, A., Broccoli, A. M., y Gilardi, R. (Eds.), *Seguridad y Soberanía Alimentaria* (pp. 125 - 140). Buenos Aires: Colección Cuadernos. <https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/seguridad-y-soberancia-alimentaria.pdf>
- Goodman, D. y Redclift, M. (1991). *Refashioning Nature: Food, Ecology and Culture*. (pp. 90-91). Routledge.
- Gorban, M. K. (2011). La crisis mundial y la problemática alimentaria. En Gorban, M. K., Carballo, C., Paiva, M., Abajo, V., Filardi, M., Giai, M., Veronesi, G., Patrón, V. R., Graciano, A., Broccoli, A. M., y Gilardi, R. (Eds.), *Seguridad y Soberanía Alimentaria* (pp. 125 - 140). Buenos Aires: Colección Cuadernos. <https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/seguridad-y-soberancia-alimentaria.pdf>
- Grain (2019). Todas las crisis, la CRISIS El sistema agroalimentario industrial en el centro de cada una de ellas. *Revista Biodiversidad*. <https://grain.org/e/6116>
- Graziano da Silva, J., Jales, M., Rapallo, R., Díaz-Bonilla, E., Girardi, G., del Grossi, M., Luiselli, C., Sotomayor, O., Rodríguez, A., Rodrigues, M., Wander, P., Rodríguez, M., Zuluaga, J. y Pérez, D. (2021). *Sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe - Desafíos en un escenario pospandemia*. Panamá, FAO y CIDES. <https://doi.org/10.4060/cb5441es>
- Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración [ETC] (2017). *¿Quién nos alimentará? ¿La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial?*. (3ª ed). <https://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/quiennosalimentara.png>
- Gustavsson, J., Cederberg, C., Sonesson, U., Van Otterdijk, R., y Meybeck, A. (2011). *Pérdidas y desperdicio de alimentos en el mundo – Alcance, causas y prevención*. Roma. FAO. <https://www.fao.org/3/i2697s/i2697s.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (4º ed., pp. 524-583). McGraw-Hill Interamericana. <https://seminariodemetodologiadelainvestigacion.files.wordpress.com/2012/03/metodologia-de-la-investigacion-4a-edicion-hernc3a1ndez-sampieri.pdf>

- Hintze, S. (1997). Apuntes para un abordaje multidisciplinario del problema alimentario. En Álvarez, M., Pinotti, L. (Eds.). *Procesos socioculturales y alimentación* (pp.11-34). Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Hoyos, L. E., Cabido, M. R. y Cingolani, A. M. (2018). A Multivariate Approach to Study Drivers of Land-Cover Changes through Remote Sensing in the Dry Chaco of Argentina. *International Journal of Geo-Information*, 7 (5), 170. doi.org/10.3390/ijgi7050170
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC] (2021). *Condiciones de vida. Vol. 5, n° 13: Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2021.* (Vol. 5, n° 182), ISSN 2545-6660. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_21324DD61468.pdf
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. (2019). *¿Qué se entiende por producción agroecológica?.* Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. <https://inta.gob.ar/documentos/%C2%BFque-se-entiende-por-produccion-agroecologica#:~:text=Se%20entiende%20por%20agroecol%C3%B3gico%20a,o%20incrementando%20la%20fertilidad%20del>
- Jaramillo Benitez, A. I. (2018). *Uso de antibióticos en la industria ganadera y los riesgos que presenta para la salud humana* [Tesis Fin de Grado, Universidad Católica del Ecuador]. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/16030>
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 469-494). Barcelona, Paidós. https://www.researchgate.net/publication/327013694_La_representacion_social_fenomenos_concepto_y_teoria
- Laurell, A. C. (1982). La salud-enfermedad como proceso social. *Revista Latinoamericana de Salud*, 1(2), 7-25.
- Ley 27621 del 2021. Ley para la implementación de la educación ambiental integral en la república argentina. 3 de junio del 2021. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27621-350594/texto>
- Mendez, A. R. (2016). Representaciones sociales de un grupo de estudiantes universitarios colombianos sobre el ambiente. *Educação e Pesquisa*, 42(4), p. 1001-1014. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S1517-9702201603143940>
- Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2019). *4ta. Encuesta Nacional de Factores de Riesgo.* INDEC.

https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/enfr_2018_resultados_definitivos.pdf

- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (s.f.). *Hambre e inseguridad alimentaria*. <https://www.fao.org/hunger/es/#:~:text=Una%20persona%20padece%20inseguridad%20alimentaria,falta%20de%20recursos%20para%20obtenerlos.>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2012). *El estado de los bosques del mundo 2012*. Roma, FAO. <http://www.fao.org/3/a-i3010s.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Organización Panamericana de la Salud, Programa Mundial de Alimentos y Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2019). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2019*. Santiago. <https://www.fao.org/3/ca6979es/ca6979es.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Organización Mundial de la Salud, Programa Mundial de Alimentos y Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2021). Versión resumida de *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb5409es>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Organización Panamericana de la Salud, Programa Mundial de Alimentos y Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2021). *América Latina y el Caribe - Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional 2021: estadísticas y tendencias*. Santiago de Chile, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb7497es>
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud (2015). *Alimentos y bebidas ultraprocesados en América Latina: tendencias, efecto sobre la obesidad e implicaciones para las políticas públicas*. Washington D.C. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/7698/9789275318645_esp.pdf
- Organización Panamericana de la Salud (2019). *Alimentos y bebidas ultraprocesados en América Latina: ventas, fuentes, perfiles de nutrientes e implicaciones*. Washington D.C. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51523/9789275320327_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Organización Mundial de la Salud (2021). *Sobrepeso y Obesidad: Ficha Técnica*. Ginebra, Suiza. https://www.google.com/url?q=https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/obesity-and-overweight&sa=D&source=docs&ust=1642269142820305&usg=AOvVaw2pQd0xTRCf0_80UBrM2Pnb
- Paolocá, I. (2020). Todo lo que nos rodea: estudio de representaciones sociales de lo ambiental y la naturaleza en una facultad de Ciencias Naturales. *Folia Histórica del Nordeste*, (37), 107-126. <https://dx.doi.org/10.30972/fhn.0374167>
- Passera, P., Eppens, M. E. y Scruzzi, G. (12, 13 y 14 de noviembre de 2009). *Realidad de los Recursos Humanos en Nutrición en la Provincia de Córdoba: Perfil ocupacional y áreas de competencia*. La Universidad como objeto de investigación, VI Encuentro Nacional y III Latinoamericano, U.N.C., Córdoba, Argentina.
- Pengue, W. A. (2008). Modelo agroexportador, monoproducción y deuda ecológica. ¿hacia el agotamiento del granero del mundo?. *Aportes para el debate*, 13(24), 59-81. <https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/24/05.pdf>
- Ramírez Vázquez, Y. (2014). *Estudio comparativo de las representaciones sociales del cambio climático en estudiantes de licenciatura para la estructuración de pautas de comunicación educativa* [Tesis de Doctorado, Universidad de Veracruzana]. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/42479/RamirezVaquezYolanda.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Reigota, M. (1995). “Les représentations sociales de l’environnement et les pratiques pédagogiques quotidiennes des professeurs de Sciences a São Paulo Brésil”. Tesis de doctorado en Pedagogía de la Biología. Lovaina: Universidad Católica de Lovaina.
- Ribeiro, S. y Liaudat, S. (2020). La pandemia está directamente relacionada al sistema alimentario agroindustrial. *Ciencia, tecnología Y política*, 3(5), 2-13. <https://doi.org/10.24215/26183188e041>
- Rivera Márquez, J. A. (2007). La satisfacción colectiva de las necesidades de alimentación-nutrición y su relación con la salud-enfermedad. E. C. Jarillo Soto y E. Guinsberg (Eds.), *Temas y desafíos en salud colectiva* (pp. 154 - 157). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Rossi, L. J. (2020). Alimentación en tiempos de crisis ecológica, entre el consumo responsable y el tejido de una nueva comunalidad alimentaria. En A. Dettano (Ed.), *Topografía del consumo* (1° ed., pp. 67- 91). Estudios sociológicos editora.

http://estudiosociologicos.org/-descargas/eseditora/Topografias-del-consumo_Andrea-Dettano.pdf

- Sammartino, G. V. (2014). Notas para identificar el modelo de producción agroalimentario hegemónico actual. *Diaeta*, 32 (146), 16-25. <http://www.aadynd.org.ar/descargas/diaeta/02-Sanmartino.pdf>
- Sautu, R., Boniolo, P. y Perugorría, I. (2007). Las representaciones sociales de la corrupción en la clase media en R. Sautu (ed.), *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa: Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*, (1a ed, pp. 259-285). Luminiere.
- Secretaría de Gobierno de Salud. (2019). Encuesta Nacional de Nutrición y Salud ENNYS 2. <https://fagran.org.ar/wp-content/uploads/2020/01/Encuesta-nacional-de-nutricion-y-salud.pdf>
- Shiva, V. (2012). El casino del sistema alimentario global. *Rebelión*, 1-4. <https://rebellion.org/el-casino-del-sistema-alimentario-global/>
- Soneira, A. J. (2006). La Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En I. Vasilachis de Gialdino, A. R. Ameigeiras, L. B. Chernobilsky, V. Giménez Béliveau, F. Mallimaci, N. Mendizábal, G. Neiman, G. Quaranta y A. J. Soneira (Eds.), *Estrategias de investigación cualitativa* (p. 156). Gedisa. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>
- Spinelli, H. (2016). Volver a pensar en salud: programas y territorios. *Salud Colectiva*, 12(2), 149-171. <https://doi.org/10.18294/sc.2016.976>
- Staffolani, C. y Cuesta Ramunno, E. (2020). Representaciones sociales y percepción de riesgo en la relación ambiente y salud. Consecuencias para el desarrollo regional en la provincia de Santa Fe (Argentina). *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 30(56), 2-22. <https://doi.org/10.24836/es.v30i56.967>
- Steinfeld, H., Gerber, P., Wassenaar, T., Castel, V., Rosales, M. y de Haan, C. (2009). *La larga sombra del ganado: Problemas ambientales y opciones*. Roma, FAO, pp. 21-22. <https://www.fao.org/3/a0701s/a0701s.pdf>
- Talens Oliag, P. (2021). Alimentos ultraprocesados: impacto sobre las enfermedades crónicas no transmisibles. *Nutrición Hospitalaria*, 38(1), 3-4. <https://dx.doi.org/10.20960/nh.03536>

- Tubiello, F. N., Karl, K., Flammini, A., Gütschow, J., Obli-Layrea, G., Conchedda, G., Pan, X., Qi, S. Y., Halldórudóttir Heiðarsdóttir, H., Wanner, N., Quadrelli, R., Rocha Souza, L., Benoit, P., Hayek, M., Sandalow, D., Mencos-Contreras, E., Rosenzweig, C., Rosero Moncayo, J., Conforti, P. y Torero, M. (2021). Pre- and post-production processes along supply chains increasingly dominate GHG emissions from agri-food systems globally and in most countries. *Earth System Science Data*, <https://doi.org/10.5194/essd-2021-389>.
- Universidad Nacional de Córdoba [UNC] (2014). *Informe Encuesta Factores de Riesgos y Calidad de Vida de Estudiantes Universitarios de la U.N.C.* Secretaría de Asuntos Académicos (SAE).
- Universidad Nacional de Córdoba (2020). *Anuario estadístico 2020* (1a ed.). M. Smrekar (Ed.). <https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/ANUARIO%20UNC%202020.pdf>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Capítulo 1: La investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino, A. R. Ameigeiras, L. B. Chernobilsky, V. Giménez Béliveau, F. Mallimaci, N. Mendizábal, G. Neiman, G. Quaranta y A. J. Soneira (Eds.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23 - 60). Gedisa. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>
- Vega, R. (2009). Crisis Civilizatoria. *Revista Herramienta*. <http://herramienta.com.ar/articulo.php?id=1052>
- Zak, M., Cabido, M., Cáceres, D. y Díaz, S. (2008). What drives accelerated land cover change in central Argentina? Synergistic consequences of climatic, socio-economic and technological factors. *Environmental Management*, 42, 181-189. <http://dx.doi.org/10.1007/s00267-008-9101-y>
- Zorzo Costa, N., Dalla Nora, C. R., Donini Souto, L. H., Delazeri Carlotto, F., Richard dos Santos Afonso, R. y Lisboa Riquinho, D. (2021). Exposure to toxic agrochemicals and development of congenital malformations: a scoping review. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 30: e20200372. <https://dx.doi.org/10.1590/1980-265x-tce-2020-0372>
- Zúñiga-Venegas, L., Saracini, C., Pancetti, F., Muñoz-Quezada, M. T., Lucero, B., Foerster, C. y Cortés, S. (2020). Exposición a plaguicidas en Chile y salud poblacional: urgencia para la toma de decisiones. *Gaceta Sanitaria*, (35), 5, 480-487. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.020>

Anexos

Instrumentos:

ANEXO N°1

Cuestionario de primera instancia

¡Hola compañeros/as bienvenidos/as y desde ya muchas gracias!

El presente cuestionario tiene como fin reconocer el contexto social individual-grupal de los/as estudiantes de los últimos años de la Lic. en Nutrición, que se encuentren realizando alguna de las dos prácticas profesionales. El mismo forma parte de la primera etapa de nuestro Trabajo de Investigación para la Licenciatura, titulado: "Representaciones sociales de estudiantes de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de Córdoba, acerca de las implicaciones socioambientales del sistema alimentario industrial en relación con los procesos de alimentación-nutrición".

En una segunda etapa contactaremos a un grupo más pequeño dentro de los encuestados para realizar la última instancia que consta de una entrevista en profundidad. Te pediremos nos señales en el Instrumento de encuesta si estarías dispuesto a participar de esa etapa. ¡Sería de gran ayuda para nosotros!

Aclaremos que la información obtenida en el presente cuestionario será de completa confidencialidad.

¡Desde ya muchas gracias!

- ¿Cuál de las prácticas profesionales estás cursando?
 - Prácticas en Dietética Institucional.
 - Prácticas en Salud Pública.
- ¿De ser seleccionado/a estarías dispuesto a participar de una entrevista en profundidad?
 - Sí.
 - No.
- Nombre y apellido (para el futuro contacto).
- Correo electrónico y/o número de teléfono.
- Edad.
- Sexo de nacimiento
 - Mujer.

- Varón.
- ¿Con qué Género te autopercibís?
 - Mujer.
 - Varón.
 - Mujer trans.
 - Varón trans.
 - Otro.
 - Prefiero no decirlo.
- ¿Practicás algún tipo de religión?
 - Sí.
 - No.
 - Si la respuesta fue afirmativa ¿Qué religión?
- ¿Dónde vivís?
 - Córdoba capital.
 - Provincia de Córdoba.
 - Otra provincia.
- ¿Dónde te criaste?
 - Zona urbana (más de 10.000 habitantes).
 - Zona semi-urbana vinculada al desarrollo agroalimentario.
 - Zona semi-urbana no vinculada al desarrollo agroalimentario.
 - Zona rural o pueblo.
- ¿Cuál es el nombre de la localidad donde te criaste?
- ¿Con quién/es vives?
 - Solo/a.
 - Familiar.
 - Pareja.
 - Amigo/a.
- ¿Trabajas?
 - Sí.
 - No.
 - No, pero estoy buscando.
- Si trabajas ¿Tu actividad está relacionada con el sistema alimentario?
 - Sí.
 - No.
 - En el caso que sí se relacione, te pedimos aquí una breve descripción.
- ¿A qué se dedican tus padres?
 - Artista/s
 - Comerciante o emprendedor/es Alimenticios.
 - Comerciante o emprendedor/es en general.

- Docencia/s en cualquier nivel del sistema educativo.
- Productor/es Agropecuario.
- Profesional/es en el sistema de salud.
- Trabajador/es en la Industria Alimentaria.
- Trabajador/es en Medios de Comunicación.
- Otros.
- ¿Participas en alguna organización social?
 - Sí.
 - No.
 - Si participas, ¿Qué tipo de organización es?
 - Política.
 - Ambiental.
 - Artística.
 - Otras.
 - En caso de que la respuesta anterior sea otras ¿En qué tipo de organización?
- ¿En qué área te gustaría o pensás que te desenvolverás en un futuro como Lic.?
 - Nutrición clínica.
 - Salud pública.
 - Educación.
 - Empresas de servicios de alimentos
 - Emprendimientos relacionados a la alimentación.
 - Aún no lo defino.

Formulario de google disponible en:
https://docs.google.com/forms/d/1dD6ONBFSfwZLdLo0Wr7Caoid0_AGbg3XiLsMhgmsoOU/edit

ANEXO N°2

Entrevista en Profundidad

En el marco de nuestro trabajo final para la licenciatura nos interesa dialogar con los/as compañeros estudiantes y futuros licenciados en nutrición, sobre el sistema alimentario industrial y su impacto socio-ambiental.

- 1. ¿Podrías definirme en pocas palabras qué es para vos un sistema alimentario?*
- 2. Con respecto al sistema alimentario industrial, ¿Qué me podés contar? ¿Qué es para vos?*
 - 2.1 ¿Qué te llevó a tener dicha opinión?*
- 3. ¿Consideras que existe algún impacto del sistema alimentario industrial en el medio ambiente y la sociedad?*
 - 3.1 ¿Cuál/es son los impactos que podrías comentarnos?*
 - 3.2 ¿De qué manera te fuiste interiorizando en esta situación, respecto del sistema alimentario industrial?*
 - 3.3 ¿Qué sentimientos o sensaciones te genera la misma?*
- 4. ¿Qué hechos o ejemplos concretos podrías dar sobre las implicancias del sistema alimentario industrial? ¿Se te ocurren espacios territoriales específicos con esa problemática?*
 - 4.1 ¿Cómo conociste o te enteraste de esto?*
- 5. ¿De qué forma pensás que el trayecto en la carrera contribuyó en tu opinión-postura?*
 - 5.1 ¿En qué medida pensás que aportó? ¿Por qué?*
- 6. ¿Podes contarme sobre la importancia que le atribuí a los conocimientos sobre el sistema alimentario industrial, para tu futuro desempeño profesional? ¿Por qué?*
- 7. ¿Qué aportes pensás que pueden realizar las/os nutricionistas con respecto a las implicancias del sistema alimentario industrial? ¿Por qué?*
- 8. ¿Cuáles son tus expectativas para contribuir como futuro nutricionista a esta problemática a través de tu ejercicio profesional? ¿Por qué?*

Glosario

Alimentos ultraprocesados: Los alimentos ultraprocesados son formulaciones de varios ingredientes, generalmente producidos mediante distintas técnicas industriales, que, además de sal, azúcar, aceites y grasas, incluyen sustancias alimenticias no utilizadas en preparaciones culinarias, en particular, saborizantes, colorantes, edulcorantes, emulsionantes y otros aditivos utilizados para imitar cualidades sensoriales de alimentos no procesados o mínimamente procesados y sus preparaciones culinarias o para disfrazar cualidades indeseables del producto final (Talens Oliag, 2021). Además de aditivos y cosméticos que dan color, sabor o textura para intentar imitar a los alimentos. Estos productos están nutricionalmente desequilibrados. Tienen un elevado contenido en azúcares libres, grasa total, grasas saturadas y sodio, y un bajo contenido en proteína, fibra alimentaria, minerales y vitaminas, en comparación con los productos, platos y comidas sin procesar o mínimamente procesados (OMS).

Biocombustible: es la energía producida directa o indirectamente a partir de la biomasa. Los biocombustibles pueden incluir, por ejemplo, biocombustibles líquidos, es decir aquellos derivados de la biomasa para usos de transporte; biocombustibles gaseosos, como el gas metano, y biocombustibles sólidos como la leña, carbón vegetal, etc. (FAO)

Clasificación de Crocker *et. al.* de los paradigmas disciplinares de la nutrición y los alimentos:

Clínico-biológico: Define a la nutrición como un fenómeno de ingestión, digestión, absorción y metabolismo de los nutrientes en el organismo humano y a la enfermedad nutricia, como la expresión de desviaciones clínico-biológicas del mismo.

Multicausal: Analiza a la nutrición y la alimentación como la expresión de factores ambientales (infraestructura sanitaria básica adecuada o inadecuada), del huésped (nivel educativo, salario) y del agente (que actúa por deficiencia o exceso). El problema de salud-enfermedad nutricional, es la expresión fenomenológica de la interacción de estos tres factores.

Histórico-social: Visualiza a la nutrición dentro de un proceso alimentario nutricional, que tiene determinantes socioculturales, económicas, demográficas y políticas y que se expresan dialécticamente, como fenómenos de salud-enfermedad biopsicosociales, en individuos y colectividades, en las distintas etapas históricas por las que éstos han transitado. Este enfoque es resultado de la crisis del capitalismo en la década de los setentas, donde surgen organizaciones emergentes de la sociedad civil para buscar explicaciones económico políticas

al proceso alimentario nutricio, con visión social. La causalidad no está en la cuestión biológica o consumo de alimentos, o en problemas del huésped genéticos o psicológicos, es decir la enfermedad es fenómeno de clase social, por lo que el modelo económico social es lo que impacta directamente.

Socio-cultural y ecológico: En los últimos años, se ha fortalecido este enfoque; surge del efecto negativo de la globalización neoliberal en las diferentes culturas y su entorno ecológico, etnias y género. Ante los retos de la destrucción del planeta, cobran importancia los aspectos de bioseguridad; seguridad alimentaria y desarrollo sustentable; etnia, cultura y nutrición; género y aspectos alimentario nutrimentales; el papel de los alimentos transgénicos y su relación con el cáncer; genoma humano y sus vínculos con la nutrición, todo ello para explicar los efectos de las enfermedades crónico degenerativas, a través de este paradigma emergente.

Commodities: Un commodity es un material tangible que se puede comerciar, comprar o vender. Al encontrarse sin procesar, no posee ningún valor añadido o diferencial más allá de su proveniencia, por eso se suele usar como materia prima para fabricar productos más refinados (Universidad Europea).

Crisis civilizatoria: Crisis multidimensional que afecta todas las áreas de la vida. Es la crisis de un modelo de producción y consumo insostenible, que amenaza la vida del planeta, es la crisis terminal del patrón civilizatorio de la modernidad occidental capitalista. Esa crisis afecta la vida y la salud en el sentido más amplio, afecta los ecosistemas y su biodiversidad que pone en riesgo la vida en el planeta. La crisis ambiental y el cambio climático son sólo una de sus más graves y evidentes manifestaciones (CLACSO).

Dumping: Se entiende como la importación de productos que compiten con la industria nacional a un menor precio. Cuando un producto se exporta a un precio inferior al que se vende en el mercado interno del país de origen (Comisión Nacional de Comercio Exterior).

ECNT: “Enfermedades Crónicas no Transmisibles”. Las enfermedades no transmisibles (ENT), también conocidas como enfermedades crónicas, suelen ser de larga duración y son el resultado de una combinación de factores genéticos, fisiológicos, ambientales y de comportamiento. Los principales tipos de ENT son las enfermedades cardiovasculares (como los infartos de miocardio y los accidentes cerebrovasculares), los cánceres, las enfermedades

respiratorias crónicas (como la enfermedad pulmonar obstructiva crónica y el asma) y la diabetes (OMS).

ENNyS: “Encuesta Nacional de Nutrición y Salud”.

ENFR: “Encuesta Nacional de Factores de Riesgo”.

FAO: “Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura”.

Implicancias socio-ambientales: el SAI genera una gran cantidad de gases con efecto invernadero (Donicie, 2019), atenta contra los servicios ecológicos intensificando la aparición de desastres naturales, patógenos peligrosos y pesticidas en alimentos como en los cuerpos de las personas (Der Parsehian, 2008; Díaz *et. al.*, 2020; Borges Araujo Frota y Siqueira, 2021). Además, reduce la autonomía y el tamaño de la población de las/os agricultores/as (Cabeza, 2010; Gorban, 2011; Donicie, 2019), acaparando y sustituyendo conocimientos y prácticas tradicionales (Goodman y Redclift, 1991).

INDEC: “Instituto Nacional de Estadística y Censo”

Procesos de Alimentación-Nutrición: unidad conceptual que es expresión y determinante de la salud-enfermedad de las personas; procesos marcados histórica y socialmente donde el modelo de organización social, la forma de producción y consumo son elementos centrales en la configuración de las condiciones de A-N de las sociedades (Rivera Márquez, 2007).

Representaciones Sociales (RS): son “la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano”. Esta forma de conocimiento “se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social”; es un conocimiento socialmente elaborado y compartido, lo social interviene a través del contexto donde se sitúan grupos e individuos; mediante la comunicación que se produce entre ellos, por los marcos de aprehensión de su bagaje cultural y a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con sus pertenencias y posiciones sociales particulares. Las RS apuntan a

“dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida” es decir que nos posicionamos y actuamos frente a las problemáticas que nos plantea el mundo a partir de ellas (Jodelet, 1986).

Sindemia Global: Una sindemia es una sinergia de epidemias (en este caso de obesidad, desnutrición y cambio climático) que ocurren de forma simultánea en tiempo y espacio, interaccionan y tienen mecanismos causales comunes.

Sistema Alimentario: Un sistema alimentario es la suma de los diversos elementos, actividades y actores que, mediante sus interrelaciones, hacen posible la producción, transformación, distribución y consumo de alimentos (FAO).

Sistema Alimentario Industrial (SAI): *El Sistema Alimentario Industrial*, caracterizado por la organización industrial de los procesos de producción, distribución y consumo de alimentos, que se integran por encima de las fronteras estatales donde las empresas transnacionales son los principales actores. A su vez, se alarga la cadena alimentaria y la industria alimentaria se anexa con sectores químicos y farmacéuticos, promoviendo grandes superficies de comercialización donde priman los alimentos ultraprocesados; se privilegian variedades de cultivo que reducen y desplazan la biodiversidad nativa, para implementar monocultivos a gran escala (Altieri y Toledo, 2010; Delgado Cabeza, 2010; Sammartino, 2014).

Malnutrición: La malnutrición se define como una condición fisiológica anormal causada por un consumo insuficiente, desequilibrado o excesivo de los macronutrientes que aportan energía alimentaria (hidratos de carbono, proteínas y grasas) y los micronutrientes (vitaminas y minerales) que son esenciales para el crecimiento y el desarrollo físico y cognitivo (FAO).